



Las fuentes de la agricultura

Congreso de Agricultura 2012 del Goetheanum



ALIANZAS PARA NUESTRA TIERRA

Para el nuevo tema del año – 2012/2013

Queremos participar en dar forma

Tras el rompedor Congreso de 2011 y el Congreso de profundización de 2012, el nuevo tema del año y el Congreso resultante de éste ha de ser una continuación, un tercer paso: ha de ser impulsada y aprendida una activa aportación de nuestro impulso biodinámico específico en la responsabilidad actual global, a través de contactos personales, hermanamientos entre regiones y redes globales. ¿Cuál es nuestra tarea con el planeta tierra? ¿Qué responsabilidad tengo yo, nosotros ahora y en los próximos años? ¿Qué exigen estos tiempos de mí y de nosotros? Hemos visto cómo estas cuestiones no son ajenas a la esencia central del impulso biodinámico, sino que al contrario, forman parte de él. Hemos descubierto también que tenemos imágenes de inspiración, nuevos horizontes, puntos de vista profundos de Rudolf Steiner, que no podemos ver como una exclusividad del Movimiento biodinámico, sino que deseamos compartir con otros. Llevemos nuestro compromiso hasta la sociedad civil contemporánea.

¿De qué forma podemos participar en las formas?

¿De qué forma podemos realizar este trabajo? Partiendo de una pregunta, que nos conmueve profundamente nuestro interior, podemos con toda la humildad trabajar conjuntamente con otras personas, a las que toca el mismo problema de forma existencial. Este es un primer paso del camino, el crear alianzas. El crear uniones y alianzas en el sentido de un trabajo orientado a un objetivo en el espacio público ha de ser aprendido. Sería inocente el querer compartir todo con los aliados, el estar de acuerdo en todo. Se trata de entenderse sobre un objetivo común, una posición común, una actuación conjunta. Para ello hay que aprender el arte del trabajo federativo conjunto. Cada uno es en su especificidad

bienvenido y puede aportar algo a la alianza, orientada a conseguir un objetivo determinado. Cada uno tiene voluntad propia y especial como es –algo que piensan con seguridad los demás de nosotros, los biodinámicos-, no es un problema, sino que nos da la capacidad de perseguir algo de forma conjunta como colaboradores. Acerca del arte del trabajo conjunto federativo en alianzas nos interesamos y deseamos aprenderlo.

¿En qué temas podemos participar para encontrar las formas?

No queremos quedarnos únicamente en la generalización y tan sólo aprender una técnica social, sino que queremos trabajar de forma concreta en y con un tema, del que somos capaces de constituir alianzas. Las siguientes temáticas especiales y prácticas han surgido hasta ahora:

- Abejas, ¿qué nos están diciendo las abejas?
- Landsharing, Landgrabbing, Futuro del derecho del suelo
- Dinero regional, ¿dónde y cuándo puede acoplarse de nuevo el dinero a la economía real?
- Cultura regional y comercialización, valor regional
- ¿Hay Street farmer biodinámicos y Roof-Gardens?
- Semillas y cultivo de especies, ¿a quién han de pertenecer las semillas?
- Asociaciones de mercado
- Círculos de investigación por la vida “Universidad de lo vivo”
- Formaciones libres. Los Embajadores biodinámicos
- Informe mundial de agricultura y cambio de la política agrícola

En algunos ámbitos y países existen ya alianzas, hay ejemplos con éxito y experiencias. Se trata por lo tanto también de fortalecer pequeñas iniciativas que están brotando, de llevar el desarrollo del potencial existente personalmente de persona a persona, a nivel regional y a un nivel global.

Acerca del trato práctico con el tema del año

- Cada uno puede preguntarse: ¿Qué tema sería el que me concierne a mi personal- y existencialmente y me obliga a participar de un trabajo público para su configuración y trato?
- Los grupos y personas de regiones y países pueden preguntarse: ¿Estamos suficientemente conectados por medio de redes? ¿Quiénes son nuestros socios dentro de la sociedad civil? ¿Tenemos alianzas para objetivos concretos?
- ¿Dónde existen ejemplos interesantes, históricos, literatura, personalidades en alianzas que están funcionando y tengan el arte de combinar la independencia de sus actores con el compromiso de alcanzar objetivos?
- Podemos seguir las motivaciones de Rudolf Steiner, que dio él acerca del trabajo conjunto federativo. ¿Cómo participo yo, libre y soberano pero al servicio de algo, desde la responsabilidad para el tiempo necesario? Acerca de ello hay gran cantidad de indicaciones de Rudolf Steiner, desde el aprendizaje personal, pasando por el trabajo cooperativo colegial –véase la fundación del Círculo de investigación de Koberwitz- hasta la triformación del organismo social.
- Del tema del año forma parte la Carta de Micael del 15 de febrero “Gnosis y Antroposofía”. Pensamientos guía 159-161, GA 26.



EDDA NEHMIZ

¡QUÉ SE ABRAN LAS PUERTAS!

Bienvenidos al Congreso de agricultura del Goetheanum

Sin el ser humano no hay naturaleza

Es una alegría especial para mí el poder saludarles, por una parte porque es bonito cuando esta Casa está llena, pero por otra parte también porque siento un amor secreto por la agricultura. Cuando estaba en la veintena tuve la oportunidad de trabajar varios veranos en una granja biodinámica en Gales. Ello me ha ayudado a comprender un poco mejor lo que es realmente el hombre. Debido a que conocí lo que es el animal y me hice una idea acerca del ser de la planta, así como de la tierra misma, se me reveló a través de ello con claridad que el ser humano es diferente –un ser dotado de razón capaz de actuar de manera creativa partir de su conciencia. Además vi con claridad cómo la relación entre hombre y naturaleza ha de transformarse de forma radical. Próximamente no va a ser la naturaleza la que me haga como ser humano sino que yo, como ser humano seré responsable de que exista o no una naturaleza. Habré de crear condiciones para hacer posible la existencia de la naturaleza. ¿Puedo estar a la altura de tan ingente tarea en nuestro presente tan falto de tiempo y de pausa?

Vivimos en una época falta de espacio

Vivimos en una época caracterizada por la falta de tiempo. Todo aquel que trabaje normalmente se da cuenta de ello. Normalmente no disponemos ni siquiera de tiempo suficiente para mantener un orden en la vida. ¿Cómo es que no se nos ha enseñado a gestionar de forma sana nuestro tiempo? Si me fijo en las condiciones de vida de mi abuelo bajo el aspecto del tiempo, entonces me doy cuenta de que para encontrarse con alguien o para darse cita tenía que desplazarse cami-

nando de un lugar a otro. Y desde aquel lugar en el que ocurría algo, en el que también se tomaban decisiones tenía que volver caminando. Aquellos caminos le daban tiempo para reflejar lo acontecido o lo que podría haber hecho de otra manera. Era un tiempo de regalo para asimilar los acontecimientos. Si vuelvo la mirada a los caminos que realizo, es diferente. Describiría más bien mi vida de forma que he abandonado esa dimensión espacial. El espacio no tiene a penas relevancia, me muevo sobre todo en un espacio de conciencia temporal. Mi vida está organizada de forma que diariamente busco diversas islas de conciencia en las que interactúo y tomo decisiones. Debido a que estoy desconectada del espacio tengo más posibilidades de conectar un acontecimiento al otro sin transición alguna. Esto lo hago sin pausa, lo que resulta extenuante porque todo lo acontecido permanece sin embargo en la conciencia. La realidad es que las cosas y hechos “fluctúan de un lugar a otro” de manera permanente.

Pero si comienzo a guardar un cierto orden interior en mi vida, entonces también se consigo aportar más tranquilidad. Entonces puede surgir espacio para la inspiración, para discernir lo importante de lo que no lo es. Me ejercito en dar en cierta manera una forma a esos islotes de conciencia que busco cada día, a pesar de comunicarme vía Email o telefónica. Por ejemplo, cuando va a tener lugar un encuentro: antes de entrar tomar conciencia, estar tranquila, preguntarme qué es lo que me espera y lo que quiero, prepararme, tal vez intentar acoger el momento del encuentro abiertamente y sin expectativas fijas. Entonces tiene lugar el encuentro, hay intercambio,

ocurren cosas –entonces se trata de encontrar el momento de cerrar esta isla a través de una decisión interior. Me retiro, vuelvo de forma breve mi mirada hacia lo ocurrido, confiando en que cuando vuelva a esta isla nuevamente la encontraré e identificaré fácilmente y podré volver a ella sin dificultad. De esta manera se manifiesta un paisaje de islas, que puedo abarcar con la conciencia. Gracias a este orden también se revela con más claridad lo esencial.

La meditación como parte fundamental de la vida diaria

Si se contempla este proceso, se encuentra una similitud con aquello a lo que Rudolf Steiner llama meditación. También en la meditación tengo la capacidad de tener encuentros. Encuentros con algo esencial que vive en un pensamiento, un poema o una imagen. Por ello quisiera acabar con la pregunta: ¿en qué medida, los ejercicios que nos dio Rudolf Steiner –que tienen relación directa con nuestra vida interior- constituyen hoy en día el fundamento para manejar nuestra vida diaria? Ya que muchas herramientas de las generaciones pasadas, que eran útiles para vencer las vicisitudes de la vida diaria, ya no son válidos para nosotros. Es por ello por lo que necesitamos nuevos instrumentos, que nos capaciten no solamente el manejo de la realidad sino también nos proporcionen espacios para lo esencial. Deseo para todos nosotros un buen trabajo y espero descubramos en los próximos días una u otra herramienta.

Edda Nehmitz es responsable de los estudios en el Goetheanum u participa en proyectos de la Sección de investigación del impulso cultural.



¿CÓMO IR EN BUSCA DE LO ESENCIAL?

Respuestas a esta pregunta central del ser del hombre se encuentran representadas entre los premiados por el "premio nobel alternativo" y en nuestro alma

Este año hemos concedido en el Parlamento sueco el Premio Nobel alternativo a, entre otros, la organización "Grain". "Grain" ha hecho de su misión la ayuda y la protección de los pequeños agricultores además de explicarles de cómo su libertad económica se encuentra en peligro. La amenaza más reciente para los pequeños agricultores es el "land grabbing", la tendencia de los inversores financieros de comprar inmensas superficies de suelo agrícola. Tan sólo en cinco años han sido compradas superficies de terreno que corresponderían a la mitad de la superficie agrícola de la Unión europea. Este suelo es el seguro de vida de los pequeños agricultores, que llevan a cabo en él una economía de subsistencia. Dado de que a menudo no poseen título de propiedad alguno, estos pequeños agricultores no existen ante los ojos de sus gobernantes y son a menudo desplazados y desposeídos de su propiedad. Gracias al premio de "Grain" el "land grabbing" despierta mayor atención y en cada vez más países se organizan campañas en contra de esta peligrosa tendencia, que tampoco se detiene ante países de la Unión europea. El año pasado escogimos a la organización "Grain" entre 120 nominados al Premio Nobel alternativo además de a otros tres premiados que constituían para nosotros la respuesta a lo que durante el pasado año fue esencial. ¿Por qué? Porque "Grain" consigue aunar aspectos diversos –las consecuencias de la crisis financiera mundial y de la subida de precios de los alimentos, el significado del papel de los pequeños agricultores para la seguridad alimentaria, su derecho de autodeterminación y de desarrollo económico, la fuerza de la movilización agrícola- y de todo ello desarrollar con un pequeño equipo un trabajo global adecuado a los problemas que afectan a diario a los pequeños agricultores.

Cuando hacemos la pregunta acerca de lo esencial, la mayoría de nosotros piensan de forma intuitiva en algo profundo, oculto. Sin embargo, en nuestro complejo mundo, eso me parece a mí, lo esencial se halla en relación de diversos aspectos, en quitarse las orejeras, el dirigir la mirada más allá. Ningún otro ámbito de la vida da una imagen más clara de ello que la agricultura. Un buen agricultor ha de ser al mismo tiempo ecólogo y ecónomo, ha de tener conocimiento del hombre, las plantas y los animales, de las máquinas, ha de poder actuar y trabajar pero también planificar, ha de ser capaz de aprender del pasado y de tener en cuenta las consecuencias de su actuación para el futuro. Hoy en día está claro que el modelo agrícola industrial, que no toma en serio ni da respuesta a esta complejidad, ha fracasado. Y también está claro de que

se está desarrollando y creciendo una nueva agricultura que tiene un pensamiento integrado y trabajo según ello y por ello tiene cada vez más éxito. Por ello me alegra el poder hablar aquí, ante la sección de agricultura. El éxito de la agricultura ecológica y biodinámica y la producción de alimentos es para mí un gran rayo de esperanza. Mi conferencia está articulado en dos partes: nuestro trabajo y lo que hemos aprendido de la pregunta ¿cómo encontrar y llegar a lo esencial? Acerca de ello voy a exponer tres tesis.

El premio se otorga cada año a personas u organizaciones que desarrollan soluciones prácticas para los problemas más acuciantes de nuestra época. Alfred Nobel quería honrar a aquellos que aportaban el mayor beneficio a la humanidad. Desde hace 30 años, el Premio Nobel alternativo se pregunta cuál es el trabajo verdaderamente esencial que aporta un beneficio a la humanidad: investigación básica altamente especializada en química o física o un compromiso práctico con el medio ambiente. ¿Democracia o derechos humanos? Me alegra especialmente el que Helmy Abouleish vaya a hablarles, cuyo padre obtuvo el Premio Nobel alternativo en 2003. Aquellos de ustedes que el año pasado estuvieron aquí escucharon las conferencias de nuestros Premios Nobel alternativos Vandana Shiva de la India y Nicanor Perlas de Filipinas. Me gustaría contar el porqué de nuestro trabajo y el efecto que tiene a través de varios ejemplos de algunos premiados:

René Ngongo, 2009 La selva del Congo, el "segundo pulmón del planeta" está fuertemente amenazado. Pocos se atreven a hacer frente a las madereras. Cuando anunciamos el premio en Estocolmo, la prensa congoleña estaba inundada por esta cuestión. El gobierno del Congo dio una especie de recepción estatal a Ngongo, el mismo gobierno que pocos días atrás quiso cerrarle su despacho. Desde entonces ha tenido encuentros con ministros, embajadores y el jefe de gabinete del Presidente y ha conseguido la libertad de varias docenas de presos defensores del medio ambiente. El premio otorga atención y credibilidad.

Percy Schmeiser 2007, agricultor canadiense por actuar a nivel legal en contra de la contaminación por organismos modificados genéticamente. Tras otorgársele el Premio recibió más de 200 invitaciones, incluso de universidades de élite como Harvard y Yale. Ha apoyado en los últimos años la campaña contra los transgénicos en Baviera que llevó a posiciones críticas de la tecnología genética del gobierno regional de Baviera.

Martín Almada 2002: la tarjeta que lleva en la mano es su tarjeta de registro del archivo de la policía secreta. Estuvo mucho tiempo en la cárcel. Tras el final de la dictadura militar de Alfredo Strössner regresó a Paraguay, investigó el archivo de la policía secreta haciéndolo accesible al público. Con ayuda de las informaciones contenidas en el archivo los responsables de los crímenes contra los derechos humanos fueron juzgados y las víctimas recibieron indemnizaciones. Entonces le preguntamos, cuál había sido para él el efecto del premio. Dijo que ahora podría evitar el retorno de Strössner a Paraguay con inmunidad legal –así como Pinochet en Chile-. El premio le había fortalecido tanto a él y al movimiento de derechos humanos en Paraguay que Strössner no pudo volver a Paraguay antes de su muerte.

Monika Hauser 2008, trabajaba como joven ginecóloga en Alemania. Relatos de la prensa acerca de violaciones en la guerra de Bosnia la hicieron viajar hasta allí. Allí puso en marcha clínicas móviles. Fundó la organización “medica mondiale” y hoy trabaja en Afganistán, Liberia, Congo. Dice que el premio le abrió a ella y a sus colegas puertas n todo el mundo.

Wangari Maathai 1984. Mobilizó a las mujeres para la reforestación. Dice que el premio fue para ella “very, very protective”. 20 años más tarde recibió el Premio Nobel de la Paz.

No se trata sólo de lo que aporta el premio a los premiados, sino también lo que significa para otras personas. Ofrece ejemplos, hace visibles alternativas y motiva las iniciativas propias. Recibimos cada año aproximadamente 100 propuestas de todo el mundo y a continuación investigamos en el lugar mismo. Desde 1980 hemos premiado a 145 personas u organizaciones. Con ello hemos constituido una red mundial de proyectos de la esperanza. Intentamos también apoyar a los premiados tras recibir el premio. El Premio fue fundado por Jakob von Uexhüll con un capital inicial de 1 millón de dólares. Nuestro presupuesto de aprox. 600 000 Euros es financiado hoy por unos 30 donantes, en su mayoría mujeres. La mayoría de los premiados, que han sido seleccionados por el jurado trabajan en el ámbito del medio ambiente, la biodiversidad y la agricultura, la democracia y los derechos humanos, la lucha contra la pobreza y la economía alternativa, la salud, la educación, la protección de las minorías, la espiritualidad y la cultura –un signo de que estos ámbitos de actuación podrían tener un significado especial para el desarrollo humano. También es posible reconocer principios de base que son el hilo conductor en el trabajo de los premiados. Así, el reconocimiento de que el ecosistema es la base fundamental de todo desarrollo humano, la cooperación en lugar de la competitividad, el arraigo en la espiritualidad y la creencia del sentido de la vida, el convencimiento de que el individuo tiene la capacidad y está llamado a cambiar el mundo. Tal vez sean éstas características de la personalidad esenciales para el desarrollo y el futuro del hombre

Sobre la base de 25 años de experiencia en el jurado quisiera aventurar mi respuesta a la pregunta de cómo llegar a lo esencial:

1 No hallamos lo esencial en la especialización sino en la integración

El camino clásico de conocimiento occidental, desde que el filósofo griego Demócrito postuló la existencia del átomo, la parte más

pequeña indivisible, se ha hecho la división de lo analizado en partes cada vez más pequeñas hasta que pueda revelar la esencia de su ser. Desde Otto Hahn y Lise Meitner sabemos que el átomo también es divisible y que se compone, según la física moderna, de quarks. Físicos como Stephen Hawking están convencidos de que por este camino un día se encontrará la fórmula del mundo, que esclarecerá todas las características del universo. También en otros ámbitos de la sociedad y las ciencias se da cada vez más esta especialización. Sin embargo se ha alcanzado un punto en el que la extrema especialización lleva a un conocimiento cada vez más irrelevante. En inglés se habla de “trade –off between precisión and relevance”, es decir un conflicto expreso entre los objetivos de precisión y relevancia. El trabajo del premiado por el Premio Nobel alternativo es menos especializado, menos preciso que el de un Premio Nobel. Ni siquiera se puede definir como propio de un solo ámbito de trabajo puesto que no cumple con las exigencias de las categorías tradicionales y es una combinación de ellas. Por ello es más importante que el trabajo del Premio Nobel, porque tiene más relevancia para el hombre y la sociedad. No se refugia en una torre de Babel de la sabiduría sino que va al encuentro de los problemas de la sociedad desde un nivel de igualdad-alta complejidad en dónde surgen.

En el tema anual de la Sección de agricultura se estructura la cuestión de lo esencial: “¿Es esencial el sanar un trozo de tierra o producir alimentos sanos? ¿Es la intimidad de practicar agricultura por motivos personales o la fascinación por la sistemática a través con la cual se aporta espiritualidad a la naturaleza? ¿Es un amor por la tierra el que nos lleva y nos alimenta o es la fuerza de un compromiso social y político?” En este punto me parecía ser llevada a la forma de búsqueda del átomo. La búsqueda del núcleo. Se quita una y otra piel hasta que por fin el ser se revela. Me he preguntado: ¿El ser de lo biodinámico no podría ser todo ello? ¿Al mismo tiempo? ¿Radica tal vez en un primer momento la esencia de la agricultura biodinámica en la totalidad de las motivaciones y actuaciones, en su interrelación? La física cuántica ha aportado un importante conocimiento, que se denomina dualidad. En un experimento la luz se comporta como una onda, en otro como partículas minúsculas. La luz tiene ambas propiedades y nos muestra una u otra según como la observemos. Tan sólo podemos reconocer el ser de la luz si somos capaces de integrar diferentes puntos de vista. Si nos aferramos a un punto de vista únicamente no se nos revela el ser. Desde mi punto de vista, en la agricultura biodinámica falta el hombre como parte del ciclo. Restos, basura producida por el hombre, no han de esparcirse sobre superficies agrícolas. Sino, un alimento ya no puede recibir la denominación de “biodinámico”. ¿No sería momento ya de cambiar esto? El que los residuos producidos ppor el hombre también forman parte de la tierra. Aquellos que se comprometen con la agricultura ecológica deberían comprometerse también con otros ciclos. Ejemplo, el fósforo: un elemento que necesita el hombre y es demasiado escaso para desperdiciarlo. En el Este de Alemania se han esparcido en los campos lodos de papel reciclado ricos en fósforo como substancia de mejora de los suelos. Los suelos fueron altamente contaminados puesto que el papel, los colores de imprenta no son adecuados para los ciclos naturales ecológicos. No encontramos lo esencial a través de un camino de conocimiento especializado como la atomización sino más bien de una visión integradora.

2 No encontramos la esencia ni en el pensar ni en el actuar sino en el punto de corte de ambos

Muchas personas se preocupan acerca del mundo, existen teorías impresionantes acerca de cómo el mundo pudiera ser mejor. Sin embargo las teorías solas no cambian el mundo. Nuestro premiado surafricano Patrick von Rensburg ha dicho acerca de ello: “Si todo aquello que ha de ser ni siquiera es incipiente, entonces las visiones se convierten en deseos que no pueden ser satisfechos y que nos paralizan. Hemos de seguir los caminos que ya han sido iniciados. Si ello no es así, entonces hemos de olvidarnos de las visiones.” Lo decisivo es el trabajo práctico. El actuar sin una base teórica tampoco ayuda a superar nuestra crisis global que es una crisis del sistema. Sin embargo muchos se conforman con tener éxito en el sistema económico actual. No ponen en cuestión las reglas del juego. Pero ello es condición necesaria para superar la ceguera para con el futuro y la injusticia del actual sistema. Nuestros premiados son esa extraña mezcla de personas que mientras llevan a cabo un trabajo práctico con éxito cuestionan y definen de nuevo al mismo tiempo estas reglas básicas del juego. Tomen como ejemplo a nuestro Premio alemán Hermann Scheerer, fallecido demasiado pronto. Él era una de las fuerzas promotoras y pensador inicial de la ley alemana de ahorro energético que llevo a un cambio fundamental en las reglas de producción energética en Alemania y supuso al mismo tiempo el modelo de más éxito para la expansión de energías renovables a nivel mundial. La inscripción para su 60 cumpleaños llevaba el título “Visiones prácticas”. Justamente esta unión de la práctica y la visión entre el actuar y el pensar caracteriza a nuestros agraciados. Abren caminos nuevos, que son seguidos por otras personas y se hacen así cada vez más amplios. El Movimiento antroposófico, que dispone de una sólida y fundamentada base, pero que da cada vez más valor al probar y desarrollar nuevas ideas en la práctica es para mí un grandioso ejemplo de cómo lo esencial surge en esa conjunción entre el pensar y el actuar.

3 No hallamos lo esencial en referencia únicamente a nosotros mismos sino en consonancia con la sociedad.

El Hombre es en su esencia un ser social y por ello lo esencial ha de tener siempre una dimensión social. Los intentos de reconocer lo esencial y hacerlo realidad en la vida diaria han fracasado a menudo porque han descuidado la consonancia con la sociedad. Pensemos tan sólo en las sectas religiosas, que en la misma medida en que se acercaban cada vez a sus ideales iban perdiendo el contacto con el resto de la sociedad. Con la exigencia de definir lo esencial a nivel social surge un problema. Pues la sociedad de consumo actual parece no reconocer ya apenas lo esencial de la vida. El autor y activista medioambiental Bill McKibben describe un experimento en “The Age of Missing Information” Tomó para ello el programa de televisión de 100 canales en un mismo día y miró el material en su totalidad. Comparó las impresiones del material televisivo con las impresiones de un día que pasó en la cima de una montaña. El resultado fue que las 2400 horas de material televisivo contenían para él menos vivencias fundamentales que las horas que pasó de excursión. Muchas personas viven cotidianamente este dilema: lo que consideramos esencial no es recompensado por nuestro sistema económico –y sin embargo sentimos que nuestras ideas tan sólo pueden florecer en interacción con la sociedad. Este dilema no es

fácil de solucionar pero existe una salida. Pues aun así, cuando la mayoría de las personas pasan más tiempo ante la televisión que en la naturaleza, para permanecer con el ejemplo de Bill Mc Kibbens, en su corazón esas personas no han perdido el sentido de cuál de las dos ocupaciones está más cerca de su ser verdadero. Si por lo tanto se les pregunta cuál sería para ellas la ocupación más importante, ver la tele o ir de excursión a la montaña, supuestamente la mayoría respondería con la segunda opción.

A pesar de que la economía no sostenible tenga un poder por encima de todo, las personas reconocen la agricultura ecológica como un aporte más importante a la vida económica que por ejemplo el comercio con productos derivados. Ello se refleja en la confianza de los consumidores que disfrutan de productores sostenibles. Muchos de nuestros premiados nos han relatado que la motivación que dio origen a su trabajo no provenía de un conocimiento intelectual sino de un sentimiento. Por mucho que hoy las reglas del sistema sean un impedimento para la búsqueda de lo esencial, muchas personas no han perdido a pesar de ello su sentido de lo esencial. Es en este sentir del hombre en el que depositamos nuestra confianza, cuando intentamos encontrar lo esencial en consonancia con la sociedad. Para nuestro trabajo esto significa que cualquier persona a lo largo y ancho del mundo puede ser propuesta como candidata al Premio. Gracias a ello hacemos la experiencia cada vez de nuevo, de lo que las personas vivencian como esencial por todo el mundo y dónde se hallan posibilidades de solución. A través de la interacción y consonancia con la sociedad, nuestra propia idea de lo esencial se ve abocada a no aislarse y perder toda relevancia para el resto de la sociedad. Si resumo en conjunto mis tres tesis, puedo entonces afirmar que llegamos a la esencia

- a través de la integración en vez de la especialización
- en la combinación del pensar y el actuar
- y ello en interacción con la sociedad

Esta visión muestra que lo esencial no puede ser un profundo conocimiento que deje de lado la complejidad del mundo. El ser de un mundo diversificado es necesariamente –diverso. Y exactamente esta es la buena noticia. Pues aun así cuando integración, interacción, complejidad, que según mi punto de vista son característicos de lo esencial, nos aparecen como algo difícil de abarcar y comprender –no nos son en absoluto extraños. Al contrario: nosotros mismos somos seres complejos, diversos, integrados, que interactuamos. Tal vez estemos en nuestra vida cotidiana mucho más cerca de lo esencial de lo que creemos. Eckhart Tolle cuenta la historia de un mendigo que se sienta cada día sobre una vieja caja y pide una pequeña limosna a los que pasan ante él. Un día descubre que la caja sobre que está sentado está repleta de oro. Lo que anhelaba, ya lo tiene. Deseo que sientan ustedes cómo lo esencial ya encuentra su expresión hoy-ahora en su trabajo y en su vida. Todo lo demás llega por sí mismo.

Monika Griefahn es cofundadora de Greenpeace en Alemania. Fue activista medioambiental en Baja Renania. Es vicepresidenta de la fundación Right Livelihood award Stiftung (“Premio Nobel alternativo”)

Picture, preceding page: Monika Griefahn in the background Wangari Maathai.

CIEN DÍAS DE REFLEXIÓN

Los cien días de cautiverio fueron para Helmy Abouleish un renacer, según sus palabras

La concesión del Right Livelihood Awards 2003 y otros reconocimientos o premios otorgaron a SEKEM enorme atención y expectación. De un día para otro nos volvíamos a ver en los medios de comunicación. Muchas personalidades de la vida pública e instituciones nos pedían consejo. En aquél entonces pensé que aquello sería nuestra oportunidad de expandir la agricultura biodinámica por todo el mundo; entonces acogí de buena gana este reto –el estar presente en la vida pública. Fue un tiempo impresionante que comenzó en 2003 y finalizó el 29 de marzo de 2011. En un periodo corto de tiempo tuve encuentros con el Presidente Obama, Al Gore, el Príncipe Carlos y la Princesa Rania de Jordania, y concedía entrevistas a periódicos internacionales como el Financial Times. La historia de éxito del “Milagro SEKEM” radica en nuestra relación consciente con las fuentes espirituales. En SEKEM nos reunimos todas las mañanas desde hace 30 años a las 6.30 h., para hacer un trabajo acerca de estos aspectos tan importantes antes de comenzar la jornada de trabajo. A lo largo de los últimos años sin embargo, a partir de 2003, yo participaba raramente en estos encuentros de las 6.30 h., leía menos, dejé de meditar y perdí sin darme cuenta mi relación con las fuentes.

Naturalmente que en esos tiempos ha habido logros y hemos hecho importantes aportaciones. Así por ejemplo he desarrollado en Egipto con las fracciones reformistas del Gobierno ideas sobre desarrollo sostenible, reducción de las emisiones de CO₂ y estrategias agrícolas. Era miembro de más de 50 gremios, participaba en el Foro Económico Mundial de Davos y viajaba por todas partes del planeta par “salvar el mundo”. En enero de 2011 me desperté de manera poco suave de este sueño. Tenía 49 años y SEKEM existía desde hacía 33 años. Estos son tiempos de desafío. De forma totalmente inesperada fui privado de libertad y encarcelado. Estaba seguro de volver a ser libre rápidamente, ya que las acusaciones de prevaricación y conflicto de intereses eran simplemente falsas. El desarrollo puede ser desencadenado por el re-conocimiento o por una crisis. Ahora se trataba de una crisis. Comencé a hacer una retrospectiva de mi vida –no solamente sobre el desarrollo externo sino también sobre el desarrollo interior, y reconocí que algo estaba mal. ¡Imagínense por ejemplo que durante años, tuve dos personas trabajando para mí, para leer libros y resumírmelos! Comprendí que hacía tiempo ya no me encontraba en relación directa con mis fuentes de inspiración. Como muchos otros era preso del pasado. Sin embargo la inspiración nos viene del futuro y no del pasado, como Claus Otto Scharmer ha explicado ya aquí en el Goetheanum.



Uno de los encuentros que más impresión me han causado en mi vida tuvo lugar al comienzo de mi arresto, durante la visita de una de mis hijas. Tras una conversación de tres horas, me dijo que era la primera vez en mi vida que le había dedicado tres horas de tiempo y de tranquilidad, sin Blackberry, teléfono o alguna otra distracción. En la cárcel me visitaron también amigos que eran colaboradores míos desde hacía 20 o 30 años. Tras dos minutos de conversación se instauraba el silencio. Finalmente me explicaron que estaban acostumbrados a ser breves conmigo pues yo siempre carecía de tiempo. ¡Esto me dio que pensar!

A partir de ahí comencé a tomar de alguna manera vacaciones de mí mismo, empecé a leer de nuevo, tener un encuentro verdadero con las personas, dedicarles tiempo y pensar acerca de lo que hacía. Entendí lo que Rudolf Steiner ya había expresado en su Filosofía de la libertad: no se puede pensar y al mismo tiempo pensar acerca de lo que pensamos. El peligro es el dejar de hacer una reflexión sobre lo que pensamos y hacemos. Nos convertimos en prisioneros de nosotros mismos. Detrás de los muros no me sentí realmente prisionero. Anteriormente yo era un prisionero de mi Blackberry y de la salvación del planeta, durante 24 horas al día. Hoy puedo decir que esos 100 días fueron un maravilloso despertar, que me indicaron de nuevo el camino hacia las fuentes de inspiración. Comencé de nuevo a meditar. Comencé a trabajar y estudiar de nuevo el Sufismo, el Islam y naturalmente la Antroposofía, a experimentar cosas que cambiaron mi ser. Me preguntaba: ¿qué es lo que quieres cuando salgas? Estaba seguro de que no iba a volver a trabajar de la misma forma en que lo había hecho en los últimos siete años.

Quería participar de forma activa como miembro consciente y responsable de la sociedad civil en el lugar dónde me encontraba. A pesar de la velocidad en el paisaje de acontecimientos políticos, a pesar de un sistema de destrucción por todas partes, estoy contento –yo con mis amigos y mis colegas- de estar en la circunstancia de vivir en SEKEM y que éste sea un modelo de inspiración en la vida. Quería y quiero volver a concentrarme en lo fundamental, y lo fundamental de lo que hacemos en SEKEM no puede separarse de la agricultura biodinámica. Aquí radica pues un punto fundamental de mis actividades presentes, pues la agricultura biodinámica es una respuesta modélica a los problemas medioambientales de hoy en día.

Helmy Abouleish es administrador del Hoding SEKEM

AVANZANDO HACIA LAS FUENTES

Así como sus semejantes en las montañas, las fuentes son invisibles, insignificantes y sin embargo poseen una fuerza mística.

El año pasado abrimos un nuevo capítulo con el Congreso de agricultura. Cada uno de los participantes se convirtió también en actor. Queremos seguir practicando este camino, así como el diálogo como forma de herramienta de conocimiento. Partimos de “puntos calientes” personales, en la granja y en el mundo grande. Cada uno hizo un proceso de transformación, para abrirse al futuro, para permitir transformar los puntos calientes en puntos de luz. Al final del Congreso fueron formulados 70 proyectos y algunos de ellos se revelaron como proyectos de futuro.

El último año existía sin embargo el peligro de que cada uno tan sólo tuviese ante los ojos su propio proyecto. Nuestra perspectiva por ello es la de mirar hacia aquello que nos une, la forma en que las iniciativas se relacionan y desarrollan de forma conjunta. Para poderse relacionar y unirse, para poder aprender de la riqueza de la diversidad hay que conocerse a sí mismo, poseer una identidad. Es sólo entonces cuando nos hace libres y soberanos para poder descubrir, comprender y ser capaces de consolidar nuevas hermandades.

Muchas cosas han pasado, muchas insólitas e inesperadas, muchas conmovedoras y grandiosas, como la Primavera árabe. Lo más importante de todo es estar despierto frente a las posibilidades y tareas que se nos presentan en un mundo en movimiento. Hemos preparado la cama para la siembra social, este año queremos desarrollar las semillas biodinámicas para este suelo. La semilla es lo más importante de la planta –tan pequeña en comparación con su inmenso potencial. Es el recurso y recurso –“ressource” en francés-, en francés significa “volver de nuevo a la fuente”.

Friedrich Schiller habla de “impulso-instinto de forma” (razón) y de “impulso-instinto material” (sensibilidad) como fuerzas anímicas opuestas. Se podrían poner en equilibrio, pero mejor, más adecuado a la naturaleza humana sería elevarlas a través del impulso del juego, el juego. Esto ocurre en la actividad artística. Cuando jugamos nunca somos espectadores, sino actores. Juego significa atención, y sus cuatro niveles –así como los describió Claus Otto Scharmer.

El primer nivel. Mi atención está puesta en mi mismo. “Estoy en mí”. Segundo nivel: llevo hasta el límite de mi mismo y descubro lo nuevo, oigo otros puntos de vista. “Estoy en ello”. Un tercer nivel de la atención es la escucha empática. Se hace uso de nuestro sentir



para percibir lo que el otro quiere decir, lo que se radica en sus palabras. Especialmente si el otro habla otra lengua se desarrolla este tercer nivel. Llevamos nuestra atención hacia el otro y en el otro. “Yo en ti”. Existe un cuarto nivel, que es nombrado “presencing” por Claus Otto Scharmer, una palabra que se compone de presence –presencia- y “sensing” –sentir-. Por la noche, cuando hacemos la retrospectiva del día podemos reflexionar: ¿En qué momentos he vivido escucha empática, escucha creativa?

Cuando se quiere ir hacia las fuentes no podemos dejarnos llevar por la corriente, hay que nadar activamente contracorriente. Práctica, Antroposofía y actualidad mundial, tres ámbitos en los que podemos encontrar la fuente, de los que podemos extraer el agua. Se les encuentra más allá del entendimiento intelectual. Vale la pena el remontar en alguna ocasión un arroyo para ir al encuentro del manantial verdadero. Es una vivencia mágica –un lugar en el que brota un poquito de agua de la tierra.

Si seguimos remontando el curso ya no se ve nada: el agua se encuentra aún bajo la tierra –sin ninguna diferencia con lo fundamental, que se encuentra bajo la superficie. Encontramos algo insignificante que sin embargo nos conmueve profundamente y puede dar lugar a un gran río. El agricultor suizo Vicent Delley dijo: “A veces percibo en los rostros de los clientes decepción, cuando se enteran de que no ordeñamos nuestras vacas a mano, sentados en el taburete, sino que ordeñamos con la cabeza alta en el puesto de ordeño, que a su vez es limpiado con el compresor.” Incluso en el transcurso de una visita a una granja, lo esencial de la agricultura biodinámica no es siempre visible y claro. Aparte tal vez de que las vacas tengan cuernos. Es necesaria tal vez una discusión y varias visitas a la granja para acercarse a la complejidad de la agricultura biodinámica, para ver, escuchar lo que realmente cuenta.

“Lo esencial es invisible”, hace que le diga el zorro al Principito Antoine de Saint-Exupéry, y además: “Tan sólo se ve bien con el corazón.” Esto es lo que queremos intentar, encontrar lo esencial, de forma que aprendamos a comprender con el corazón.

Jean-Michel Florin coordina la Asociación biodinámica en Francia, es paisajista y forma parte de la directiva de la Sección de Agricultura.



UELI HURTER

LA PRÁCTICA COMO FUENTE

En el trabajo práctico con el animal y la planta lo esencial se encuentra en todo lugar y al mismo tiempo no se halla en ningún lugar –y ello en tres gestos arquetípicos.

Acerca de la cuestión de dónde se halla lo esencial del impulso biodinámico, se me revela como primera respuesta: Yo soy con mi biografía, mi familia, mi granja, las dudas y las perspectivas de futuro una imagen real íntegra de la esencia del impulso biodinámico. No hay nada más allende de ello. De ello forman parte tanto los pensamientos insignificantes que te vienen antes de dormir como el majestuoso sol en el cielo de la mañana. Todo ello fluye de forma conjunta, para mí no es discernible: en todas partes se encuentra lo esencial. A ello se le puede juntar una segunda voz que dice todo lo contrario: en la práctica nunca se halla lo esencial. Se encuentra por encima o al lado de ello. Pues justamente lo práctico se compone de acciones aisladas y a menudo repetitivas: cambiar la valla de lugar, engrasar el remolque, escoger piedras, poner sujeción a la verdura, renovar los precios de la semana, preparar la comida, renovar el listado telefónico. Entonces interviene una tercera voz: lo esencial de mis pensamientos o mis ideales puede justamente aparecer mientras estoy realizando una de estas acciones. En una acción que en un momento determinado se destaca de su banalidad porque las circunstancias le otorgan una luz especial. Ello parece estar a veces ahí, a veces no. Las tres respuestas son conocidas por todos nosotros. Según el temperamento, situación biográfica o constelación social en la que actuamos pueden darse de forma diferente. Son gestos básicos arquetípicos de nuestra vida anímica, y justamente porque son comunes al hombre los vivenciamos de forma muy individual. Normalmente no tenemos demasiado presente en nuestra conciencia nuestra relación de potencial con lo esencial, y en vez de ello somos muy sensibles e incluso nos sentimos heridos. Por otra parte existe también la posibilidad de un despertar hacia el punto de vista del otro.

Como esencial me refiero aquí a la relación individual-universal. Está allí dónde se produce un crecimiento desde esa polaridad entre el yo y el mundo. Vivenciamos esto como una ruptura. Un ejemplo ha de clarificarlo. Hace veinte años pusimos en pie nuestra empresa. Diferentes personas se acercaron y un día el jefe de una de las administraciones importantes para nosotros de Berna. Hizo noche en nuestro hotel. Tenía previsto un encuentro con él y comunicarle cosas fundamentales en cuanto a la agricultura suiza. La primera

Dirigió su mirada hacia esta situación, mostró comprensión hacia ella, la aprobó en un pequeño instante y le otorgó con esta mirada la dignidad de una “situación práctica íntegra”.

noche tuvo lugar un encuentro. A la mañana siguiente nuestra mejor vaca, que había parido el día anterior se encontraba yaciendo con fiebre de mastitis aguda en el recinto exterior: sobre el suelo de hormigón desnudo, las cuatro patas estiradas. Poco después del ordeño llegó el veterinario y nos dedicamos a la vaca. Con ayuda le giramos la cabeza, la atamos a la pata izquierda delantera para ver la vena de la cabeza y poder meterle la inyección intravenosa. El primer pinchazo no resultó, la sangre goteaba sobre el suelo, las manos tiritaban de frío. Me giré y ahí le vi a él. Él, al que yo quería contar como podía ser, era ahora testigo de cómo algo no funciona. Dirigió su mirada hacia esta situación, mostró comprensión hacia ella, la aprobó en un pequeño instante y le otorgó con esta mirada la dignidad de una “situación práctica íntegra”. Este fue nuestro encuentro, que yo me había imaginado de forma muy diferente. Su mirada me ha permitido el percibir a la vaca como animal de granja de forma nueva: dependencia mutua, es lo que corresponde a su ser, el dar todo a sus granjeros, que a su vez se dedican a ella incondicionalmente. A través de ello surge lo fundamental.

Cuando sigo investigando, cómo lo esencial se revela en la práctica, no encuentro únicamente momentos aislados como fuente de aparición de lo fundamental sino también los trabajos rítmicos que conllevan un ritmo. Exactamente aquí se hallan las ganas y la frustración juntas de la mano: el ritmo vital necesario en todo con los animales en la granja está muy cerca de lo repetitivo-mecánico-siempre igual, como por ejemplo es el caso del ordeño. Con el tiempo se ha visto sin embargo que justamente la actividad que siempre se repite de forma rítmica permite establecer una relación de lo esencial con el rebaño. Ordeñar se compone de una serie de movimientos, que ha quedado impreso en el cuerpo de la costumbre: los animales vienen del recinto exterior, de estar tendidos, han de pasar por la ordeñadora y llegar a su lugar propio donde comen. En esto tiene lugar la serie de movimientos que más asentada está. A pesar de que la ordeñadora está en marcha y tiembla y todo se encuentra en un cierto fluir que no deja estar completamente despierto, la conciencia del pastor está presente entre el rebaño. Si una vaca no aparece en el momento esperado, uno despierta y se pregunta qué ocurre. ¿Ha pasado algo? Justamente este estar unido con el rebaño a través de la consecución de un movimiento posibilita una forma de clarividencia y percepción de la esencia del rebaño, de cómo vive. Es como si pegásemos nuestro oído al suave pulso del corazón del rebaño y de la granja.

Más allá de ello surge y se revela lo esencial en aquellos ritmos de respiración larga. Tomo de nuevo un ejemplo. Durante años estuve buscando un objetivo en la cría de ganado para la formación de nuestro rebaño en la granja. De genética no entiendo mucho. Por lo tanto no he buscado mucho en ello. La raza era para mí el terreno de cultivo desde el que tenía que tener lugar la selección y la cría.

Pero en realidad tampoco era fundamental para mí la raza. Como esto permanecía incierto ha resultado un camino en zigzag desde la vida y la oportunidad. Las vacas daban cada vez más leche con menos grasa. No podíamos alimentarlas con lo que nuestra granja producía. Tampoco podía decidirme por el objetivo de cría de una raza de más carne. Hasta que llegó el momento en que esto ya no era sostenible. En esa situación, a través de la contemplación de un campo de cultivo se abrió para mí un nuevo punto de vista: me encontraba ante un campo de trigo, ante el cual el rebaño pastaba sobre un prado de trébol, tras ello el paisaje del Jura con su bosque mixto por abajo y el bosque de coníferas por arriba y las crestas de formación calcárea del Jura.

Del criador suizo Peter Kunz había aprendido que para el trigo local que crece a una altura de 750 m. sobre suelo calizo, el desarrollo vegetativo es la base para una cosecha en cantidad y calidad. Durante de la formación del grano de trigo no proviene nada más del suelo puesto que está seco y ya no está vivo. La planta que ha de formar entonces el grano ha de tomarlo de su cuerpo vegetativo que poco a poco pierde su actividad. Tras varios años de observación ha resultado con claridad que necesitamos plantas que puedan proporcionar esta fuerza del tallo y la sustancia foliar. Según ello hemos seleccionado y criado líneas y variedades de trigo que corresponden a ello y tienen esta capacidad. Esto demostraba que el desarrollo vegetativo y el desarrollo generativo tan sólo son opuestos en apariencia. La visión sobre el trigo me permitió ver que para mis vacas no se trata de obtener más leche o más carne, sino que de lo que se trata es de cómo la formación de carne puede contribuir de manera funcional a la producción de leche. Como en períodos de sequía y falta de alimento —que no son raros en nuestro caso— la producción de leche puede mantenerse gracias a la propia sustancia corporal. Ello requiere un forma específica, diferente para el animal lactante o el animal preñado que se deja secar. En ello se reveló una forma de lenguaje que desde entonces puedo entender. Desde esta situación he ganado una “visión de criador”, que se expande entre las diferentes generaciones y que con el tiempo lleva hacia un objetivo de imagen arquetípica del animal ideal y cómo se llega a un punto de fuga cuando se contempla en el momento al animal de forma individual, en relación con una única vaca.

La clara luz de una idea guía es como una estrella que parpadea en el firmamento. El rayo como un momento de iluminación da luz a una situación determinada. El acontecer rítmico atmosférico se concentra en el arcoíris y vuelve a desaparecer. Estas tres tonalidades en las formas de la naturaleza puede constituir una imagen de cómo puede aparecer lo esencial en nuestra tarea práctica.

Ueli Hurter es agricultor y dirige la Sección de agricultura junto a Jean Michel-Florin y Thomas Lüthi

LA ANTROPOSOFÍA COMO FUENTE

El “curso de agricultura” nos conduce por muchos caminos a lo esencial: como un libro con una observación libre de prejuicios, como libro de un método y como inicio de un ciclo de conferencias.

En el periódico de Basilea, Volker Biesenbender escribió sobre Rudolf Steiner: “Todos estamos llamados a ser como niños que se dejan impresionar ante los regalos bajo el árbol de Navidad. Steiner aparece tan completo y enciclopédico, tan desprovisto de límites y rico en diversidad de aspectos, que inmediatamente resulta ser lo opuesto de todo aquello que se le propone como establecido y fijo. Por otra parte, si todavía nos queda en el cuerpo algún resto de sinceridad intelectual, no es posible pasar ante ello de largo. Pero, cómo tratar a alguien que por una parte posee una dimensión espiritual comparable al tamaño de un jugador de baloncesto y por otra parte se asoma por encima de una valla y ve cosas que nosotros no vemos porque simplemente hemos crecido poco. ¿Cómo comportarse ante alguien que asegura verazmente percibir arquetipos espirituales y fuerzas formadoras con la misma claridad que nosotros percibimos sillas y tazas de té y continuamente nos invita: venid y probadlo vosotros mismos?”

Rudolf Steiner habla de y desde la fuente, pero ¿qué significa esto para nosotros hoy en día? Es seguro que se trata del esfuerzo de, de la misma manera, mirar más allá del cerco. Cuando tomamos en nuestras manos el “Curso de agricultura” tenemos la sensación –como dice Volker Biesenbender- de ser ciencia ficción, demasiado bonito para ser verdad. Sin embargo si tenemos la hipótesis de que se trata de una descripción de lo observado y no una historia inventada, entonces se abre otra posibilidad de trato con el texto.

Para mí fue así. Como joven tuve a veces la impresión de que se trataba de fantasías. El “Curso de agricultura” estaba en mi casa desde que nací. Mi padre estaba estudiando agronomía, cuando un amigo y compañero de estudio le presentó el “Curso de agricultura”. Mi padre dijo “Tú y tus cosas extrañas, yo me he de concentrar en mis estudios.” En secreto, sin embargo, echó una mirada al libro. Le fascinó y llenó de alegría. Era tan distinto de lo que había aprendido en la escuela de los años 50. Con esas cartas juega el destino. El libro se convirtió en su libro de vida. Fue al Goetheanum para llegar a la fuente del libro. El amigo practicó agricultura biodinámica en Canadá.

Naturalmente nos visitaban muchas personas que intercambiaban ideas acerca de la agricultura biodinámica. Ello formaba parte del ambiente de casa. Yo iba a la escuela estatal. Allí todo parecía estar claro pero al mismo tiempo muy seco. En casa eera diferente:

las personas que llegaban como hippies estaban de corazón con sus creencias y el “Curso de agricultura” parecía ser la fuente. Me decidí por estudiar una carrera en relación con la protección de la naturaleza. El pensar ahí giraba en torno a los ciclos del nitrógeno, comer y ser comido. De la magia de la naturaleza encontré poco. Incluso acerca de la agricultura biodinámica de casa tenía dudas. Se trata todo de una creencia, dónde reside la propia soberanía -esa era mi pregunta. Para comprender cómo la agricultura biodinámica se acerca a la ciencia fui al Goetheanum, a estudiar un año con Jochen Bockemühl y Georg Meier. Allí aprendí a trabajar de manera libre con este libro y otros libros de Steiner.

El “Curso de agricultura” se convirtió en un arcón lleno de tesoros o mejor dicho un saco lleno de semillas. He descubierto que el Curso es un libro de método. Conduce a una visión más amplia sobre el mundo, de manera que el mundo se vuelve mucho más interesante. Se trata no tanto de respuestas sino mucho más de preguntas fructíferas. A menudo encontramos la acepción “miren ustedes” o “veamos”, ¡se trata de observar de forma libre no condicionada! Luego la cuestión es cómo se ha de mirar, si mis órganos de percepción son suficientes para una tal observación, que cuenta con lo espiritual. Cuando visitamos un museo de ciencia natural y dibujamos un esqueleto de vaca, y mucho mejor si lo modelamos, esto ayuda inmensamente a comprender interiormente el Curso. Frases aisladas han tomado mi atención durante mucho tiempo, incluso 30 años: “El árbol es la tierra transformada en montón”.

Miremos el árbol. Cuando los árboles envejecen y empiezan a descomponerse, entonces se convierten en tierra. Esto es naturalmente una simple analogía. La visión científica muestra que se trata de células y tejidos y nada comparable a la tierra. La mayoría de mis pasos adelante con el “Curso de agricultura” han sido posibles en compañía de otras personas y en contacto con la naturaleza. Nos preguntábamos de forma conjunta: “¿Qué es la tierra en realidad?” El Curso trata de lo vivo, sí, Rudolf Steiner no se cansa de decir que se ha de vivificar la tierra. En consecuencia se debería mirar a la tierra desde la perspectiva del Curso. Entonces ya no es sólo materia. ¿Qué es entonces la tierra fértil?

El árbol como tierra transformada en montón, hacia arriba, con pequeñas ramas que salen cada año de los brotes, ¿son una planta

El camino hacia la comprensión de lo vivo es largo, pero el Curso de agricultura ofrece para ello una piedra fundamental

anual? ¿Qué es lo que hace la planta anual? Crece, echa muchas hojas y finalmente caen las hojas y forman el humus y también las raíces. La tierra viva se forma en gran parte por las plantas anuales. Entonces miro al árbol. Crece como una planta anual pero las hojas permanecen hasta el otoño siguiente. En las coníferas incluso varios años. Notamos que tan sólo una parte de lo que forma el árbol vuelve a caer. Todo lo demás, ramas y tallos, permanece

De la misma forma, lo que en la planta anual se encuentra por encima de la raíz y es devuelto a la tierra, permanece en el árbol. El árbol es como tierra viva, y la comparación se vuelve cada vez más interesante. El árbol es como una tierra viva, el suelo de la planta como base y el brote es como una semilla, y el brote crece en primavera como crece la semilla sobre la tierra en primavera.

Se puede leer el "Curso de agricultura" como un drama,
como una obra de teatro.

Se vuelve emocionante y concreto. Esto es un proyecto de investigación sobre el que se puede seguir pensando. ¿Qué ocurre con los árboles cuando los queremos regenerar? Entonces podemos preguntar, ¿no es el brote como una semilla? ¿No se podría ayudar a la regeneración de las plantas leñosas a través del brote? Ahí comienza un camino de conocimiento, el "Curso de agricultura" –en este punto- aporta en cada una de las conferencias piedras fundamentales para ello. Lo que para mí necesitó años puede ocurrir para otros como un rayo. Como alumno me daban libre cuando tenía que recolectar flores de diente de león para los preparados. Era más importante –por lo menos esto es lo que decía mi padre- que ir al colegio, lo que a mí no me parecía mal. Cuando se recolecta diente de león, hay que tener cuidado de que haya sol, pues si el cielo está nublado todas las flores se cierran. Más tarde, cuando me dediqué intensamente al Curso, descubrí como describe Steiner el diente de león. Como "un mensajero cósmico". El diente de león tiene una relación especial con la luz, con el sol, con el cosmos. De la práctica habíamos conocido un secreto y con el tiempo se olvidó para ser descubierta más tarde la relación. A lo mejor se dan muchas más

apariciones cuando sale el sol que la del diente de león y entonces se abre de nuevo otro campo de investigación. Por lo tanto, cuando se contempla la vida y se hacen los preparados, habría que tomar todo esto en serio.

Se puede leer el Curso como un drama, una obra de teatro. Yo diría como una obra de arte. Lo que para mí hace que sea una obra de arte es, que cada vez se descubre algo nuevo. Para mí el Curso es exactamente y especialmente en toda la composición, que ahora no voy a describir, una obra de teatro. Se podría decir, el Curso es un drama o una obra de teatro sobre el misterio de la materia, de la substancia. Hay un actor principal, éste es el nitrógeno. Tiene cuatro hermanos. Uno se volatiliza hacia arriba, el otro es duro con estructura, el tercero está en continuo movimiento. Además están los dos cómicos. Ahí están el tipo avaricioso y el señor educado. Esto también se encuentra en la Comedia del arte. Siempre hay un primer actor exagerado y uno gracioso, ingenioso. En la tierra no es diferente: en específico el calcio y la sílice. O sea tipo avaricioso y señor educado con un gran sombrero, así me los imagino. Leído como una pieza de teatro, todo se convierte en ser en la naturaleza. Finalmente podemos decir que no es un libro, no un ciclo de conferencias sino que es un acontecimiento. Ello ocurrió en un momento histórico especial, al principio del siglo veinte, cuando se estaba desarrollando la agricultura industrializada. ¿Cuál fue entonces el impulso y qué aspecto toma la tarea hoy en día, cómo es hoy el trabajo apropiado a nuestro tiempo con la tierra? Esto es para mí un importante aspecto del Curso. El aprender, que existe una agricultura apropiada a nuestra época, orientada hacia el futuro. De alguna forma, el Curso tan sólo puede ser comprendido desde la perspectiva de futuro.

Este año es el 50 aniversario de la aparición del libro "Silent Spring" de Rachel Carson. Un libro que advierte sobre el DDT, el principio de un gran movimiento ecologista. Carson tenía amistad con Marjorie Spock, una biodinámica apasionada. Le había hablado y contactado de la agricultura biodinámica, que había que hacer algo por la tierra. Esto confirió a Rachel Carson el impulso de escribir el libro. No quiero decir que el Curso sea la fuente de todo el movimiento ecologista en su totalidad, pero seguramente sí una de las grandes fuentes del movimiento, aunque ello no se note en la superficie. Pero así ocurre con las fuentes, se hallan bajo tierra.

ACONTECIMIENTOS TEMPORALES COMO FUENTE DE FUERZA

Aquél que quiere transformar el mundo fuertemente, comienza siempre por su propio pequeño jardín

¿Cómo podemos desarrollar una cultura, enfrentarnos adecuadamente a cuestiones de actualidad? Me gustaría comenzar el camino hacia una respuesta a esta pregunta con dos paradójicas imágenes:

La primera paradoja

Cuando uno trabaja como científico con una orientación goetheana con seres vivos, sean plantas o vacas, entonces desarrolla un método en el que, todo aquello que aparece se vuelve una contribución para la comprensión del ser. Cualquier pequeño signo aporta una característica del ser, que se conoce así de manera cada vez más integral. Contemplado de esta forma, un "ser" es un principio incluyente. Si pregunto por otra parte qué es lo esencial de la agricultura, rápidamente se hace claro que he de buscar un principio excluyente. ¿Qué es todo lo que puedo obviar sin perder lo esencial? Hay investigadores que sostienen que los cuernos no son parte de la esencia de la vaca, puesto que también pueden dar leche sin ellos. Se dan ustedes cuenta de la dificultad: para conocer en profundidad al ser, hay que volverse integrador de la totalidad, para llegar a lo esencial, hay que sacrificar, reducir.

La segunda paradoja

Cuando despierto por la mañana, me encuentro a mí mismo, vivencio mi yo como un todo. Al mismo tiempo sé, que ahora y aquí tan sólo una pequeña parte de mi gran yo se encuentra encarnado en el cuerpo. Cuando duermo por la noche es lo contrario. Entonces me adentro en una totalidad, cambio por así decirlo del pequeño al gran yo, pero no me doy cuenta de nada. Sientan estas figuras en estas dos paradojas. En la primera tiene lugar un constante ampliar hacia el ser –lo importante es simplemente una parte limitada de ello. En la segunda vivencio un sentir del yo íntegro durante el día, con la conciencia, que tan solo es una pequeña parte del gran yo –durante la noche soy el gran yo, pero no es perceptible.

Lean por lo menos dos periódicos

Formo parte de las personas a las que les gusta leer al menos cinco periódicos: ingleses, americanos, alemanes, franceses y suizos. Eso no lo hago porque Steiner haya dicho, que haya que leer al menos dos, sino porque quiero tener una visión del mismo problema más allá de nuestra estrecha perspectiva suiza. Esto conlleva a veces a una verdadera marea de acontecimientos. Del amplio espectro de acontecimientos de actualidad me gustaría seleccionar dos de ellos, que tienen que ver con la tecnología genética y la alimentación:

Acontecimiento actual número uno: el despertar de las voces

En América, los agricultores se han alzado con una recomendación contra Monsanto ante un tribunal. Por primera vez levanta la voz en los EE. UU contra la tecnología genética no una organización ecologista, sino los propios productores. En América la situación es otra que en Alemania, dónde Thomas Radetzki y sus amigos, a pesar de advertencias escépticas, también mías, han denunciado con éxito hasta la Corte europea de justicia, la contaminación de la miel por el polen de maíz transgénico. Mientras en Alemania el cultivo de culturas manipuladas genéticamente se ve impedido, tan sólo en los EE. UU crecen ya sobre varios millones de hectáreas seis cultivos manipulados genéticamente: algodón, colza, maíz, soja, remolacha azucarera, lupino.

Un grupo de agricultoras, agricultores y comerciantes, también del movimiento biodinámico, llama también la atención en un escrito, que bajo estas condiciones ya no pueden trabajar en acuerdo con sus intenciones. Es una maravillosa apuesta por una agricultura libre de transgénicos, porque indica que la coexistencia no es posible. Informa acerca de la problemática de las distancias legales de separación. Estas prescriben 65 pies de distancia del vecino que trabaje con tecnología genética. A menudo surge por ello una zona tampón de hasta el 30% de la superficie total del campo, que por ello queda improductiva. El escrito llama la atención de que no se trata tan sólo de la contaminación de las plantas, sino que éstas también llegan a la alimentación animal en forma de piensos. De forma muy abierta se describe cómo muchos agricultores ecológicos saben ya, que sus valores de contaminación ya superan el 0,9 %, el valor límite en Europa. En la recomendación, con un lenguaje muy poco agresivo, se exponen e indican algunas de las consecuencias de la manipulación genética para la agricultura libre de transgénicos y la inseguridad que reina entre agricultores y agricultoras. Valoro este escrito de conciencia como un signo de que algo se está moviendo, porque por primera vez los perjudicados hacen uso de su voz: en los EE.UU, dónde desde 1996 crecen cultivos transgénicos, los productores han conseguido por fin hacer oír su voz en la vida pública.

Acontecimiento temporal dos: el crecer de las pequeñas acciones

En diciembre de 2011, Miguel Altieri ha investigado los efectos de la agricultura biológica en el Tercer Mundo. 85% de los agricultores biológicos de estos países cultivan menos de 2 ha. de tierra, es decir que son agricultores muy pequeños. El estudio muestra que el cultivo tradicional y ecológico es allí la salvación. Estas es-



pecializaciones de la cultura agrícola no han de ser mantenidas como musas, sino porque son permiten una alimentación digna al humano. Además, con su desaparición está amenazada la pérdida de una parte significativa de nuestra historia cultural. Cito algunos números del informe: Cuba es uno de los países con más proporción de agricultura biológica. Allí se ha establecido el “sistema integrado de granjas”, en el que la cría de animales y la agricultura no se separan. Los animales pequeños sueltos pastan por los campos ya cosechados y su estiércol abona la tierra. En este sistema mixto de granja la producción de leche tres veces superiores a aquellos, donde se produce hierba y pienso y se mantiene a las vacas en el establo. Además es energéticamente más eficaz, siete veces más que dónde se mantienen separados los cultivos y los animales. El gobierno cubano da en estos momentos campo a todo el que quiere practicar agricultura. Superficies que ya no son interesantes para monocultivos como por ejemplo la caña de azúcar, pasan a manos de pequeños agricultores. Aquí, el cultivo de monocultivos con fines de producción bioenergética está subvencionado y encarece los intereses de los arrendamientos de los agricultores que quieren producir alimentos a límites insostenibles. En África se ha podido duplicar la media de la producción con métodos tradicionales de cultivo, suprimiendo abonos y pesticidas, utilizando variedades de semillas modernas que reducen la necesidad de agua. Tales estudios son puentes para establecer alianzas y uniones. Altieri es un embajador, que con la documentación y puesta en conocimiento de tales resultados aporta un haz de luz al significado que posee la agricultura biológica para la producción sostenible de alimentos.

Tailandia en mi sótano

A los dos ejemplos añado este dibujo de un hombre. En la zona de la cabeza percibimos los acontecimientos temporales y los pensamos. Quisiera añadir otro ejemplo más, muy diferente. Poco antes de Navidad tenía el sótano inundado de agua. El olor revelaba que se trataba de aguas usadas. Ya que los fontaneros son escasos antes de Navidad, nuestra casa quedó con el baño fuera de servicio; en una situación tal uno se siente como una media persona y se acuerda con anhelo del lujo de nuestros abuelos de los baños secos. En tales momentos uno actúa porque el problema es agudo y concreto. Arriba en la cabeza existe un mundo grandioso, en nuestros pensamientos

e ideas casi todo tiene un sitio. Aquí abajo, en la pequeñez reinan pocos acontecimientos de nuestra conciencia (dibuja). En lo grande surge la pregunta qué es lo que hago por un acontecimiento actual. En la mayoría de los casos es bastante casualidad lo que alcanza mis sentidos como percepción real o a través de los periódicos u otros medios de comunicación. En el mundo de lo pequeño de nuestra vida diaria hay muchas necesidades, no se puede evitar el actuar. El mundo de lo grande paraliza por su marea de acontecimientos y la falta de compasión. Estos pensamientos provocaron antes de las Navidades y por corto tiempo un cierto sentimiento de vergüenza en mí. ¿Qué es en realidad un atasco de las tuberías en comparación con las inundaciones en Tailandia, sobre las que se nos informó en todos los medios de comunicación? ¿Cuán pequeña es nuestra urgencia frente al sufrimiento de las inundaciones de muchos kilómetros cuadrados de un país? Tengo que confesar que aun habiendo leído mucho acerca del destino de las personas en el Suroeste asiático, no he conseguido bajarlo verdaderamente hacia el corazón.

¿Acontecimientos actuales como un problema privado?

Volvamos a los dos ejemplos anteriores: la lucha de los agricultores biológicos contra Monsanto y la recuperación de un pequeño paraíso por los pequeños agricultores en los países en desarrollo. En ambos ejemplos, las personas no han actuado según grandes imágenes de su cabeza sino se han hecho activos debido a una situación de emergencia, como también la hemos vivido en casa. Los agricultores biológicos americanos temen por su existencia y exigen por ello una ley que les proteja de la caza de brujas legal de Monsanto. No quieren utilizar semillas manipuladas genéticamente por lo que no obtienen beneficio alguno del famoso herbicida “RoundUp”, tolerado por las plantas manipuladas. Pero han de darse cuenta que el cultivo de especies genéticamente manipuladas en la vecindad contamina sus semillas. Quieren protegerse contra la amenaza de la multinacional de semillas, que en cualquier momento puede aparecer y decir: “las semillas del señor Smith tienen una contaminación superior al 0,9%, o sea vamos a perseguirle legalmente.” Notan una urgencia existencial en su pequeño mundo. Lo mismo ocurre con los granjeros de los países del Tercer Mundo. No invierten sus fuerzas y su compromiso en el trabajo con la tierra, para frenar el hambre mundial o el cambio climático –tan “sólo”

quieren una existencia suficiente y saludable para sus familias. Es emocionante ver cómo este trabajo comprometido y convenido en lo pequeño se hace entonces visible a través de informes de científicos como Miguel Altieri, convirtiéndose en imágenes luminosas y coloristas en lo grande. Los pequeños agricultores tienen evidentemente una motivación más existencial que yo con mi sótano inundado, pero forma parte del mismo ámbito.

El mundo necesita meditación

Nos movemos entre ambas polaridades. Con la voluntad actuamos directamente, pero notamos también, cuando algo es demasiado grande. En el ámbito de la percepción y el pensar vamos hacia lo más grande y no nos damos cuenta, dónde y cómo podemos empezar a actuar. Allí nos encontramos en actividad sin descanso, aquí en una pereza paralizante. Parece claro que hemos de construir un centro, que lo vivamos aquí y allá como un “corazón”. Conseguimos esto, el llevar al corazón aquello que nos viene demasiado grande y nos paraliza, entonces se convierte en fuente de fuerza. Por otra parte, este centro puede frenar la actividad sin freno ciega y hacer sentir, cómo en el actuar llegamos a lo esencial: en lo grande al compromiso, en lo pequeño al actuar más pausado. Esta es la esencia de la meditación –dejar espacios, en los que podamos tratar con grandes imágenes e intentemos acogerlas en nuestro sentir sensible. A través de ello surgen ambas cosas, profundidad y limitación. De esta forma aprendo a no interiorizar cualquier problema que percibo, también a no asustarme cada vez ante actuaciones para evitar el peligro del fracaso. A veces he de actuar directamente, otras preguntar primero cómo y si una tarea ha de ser abordada. Donde una meditación, por ejemplo para personas en situación de urgencia tiene éxito, allí se perciben hilos, que se tejen de forma invisible con el mundo. Según experiencias de personas, que practican regularmente la meditación trascendental, un 10% de estas personas que meditan en las grandes ciudades mejoran positivamente la convivencia de la población. Esto es un primer paso para superar la polaridad entre el todopoderoso entender y la voluntad prisionera. Con algunas cosas, que veo y pienso, intento establecer una relación más profunda, y con lo que hago deshacerme un poco de la voluntad.

Rezar por las abejas

Esta cultura del centro puede florecer también en lo cotidiano, en la medida en que intentemos por ejemplo el hacer de nuestro trabajo un pequeño rito. Puede sonar algo extraño, pero no me refiero a práctica vudúes. Para nombrar un trabajo tal, no puedo sin embargo hablar de mi trabajo con las abejas como un agricultor, sino como un científico. Antes de empezar a trabajar con mis colmenas, me recojo interiormente en el silencio y digo en pensamientos una plegaria. La situación es poco pretenciosa y tan sólo dura unos minutos. El comenzar así el trabajo asegura que quedo protegido del nerviosismo –que también aparece a veces en una actividad de este tipo- para convencerme de que trato con un ser al que quiero conocer –este fortalecimiento de la relación interior se ha convertido para mí un instrumento importante para el encuentro con otro ser.

El amor no es una calle de una sola dirección

En el siguiente paso, uno se da cuenta de que este estado de centro es dinámico. Tan sólo podemos sobrevivir allí dónde damos fuerza al mundo y recibimos a su vez fuerzas. En cualquier relación de trabajo,

también en un Congreso como éste, ha de convertirse en un objetivo el que yo, si comparto algo con ustedes, es decir necesito fuerza para la preparación y para hablar, también sienta al mismo tiempo que recibo algo de vuelta de ustedes. Conozco pedagogos terapéuticos que dicen que no podría ser de otra forma, si no, no podrían sobrevivir. En su trabajo intenso con personas necesitadas de ayuda, han de sentir cómo ello no es una vía de un solo sentido. Y cuanto más fluye desde la comunidad con la que trabajo, algo de vuelta hacia mí. Lo que yo doy, vuelve naturalmente de otra forma de vuelta, pero estamos organizados de una manera tan sabia, que todo aquello que viene de fuera es transformado en nosotros de forma adecuada a nosotros mismos. De esta forma aprendemos a estar en un flujo de fuerzas y dinámica, alejándonos de la imagen de un mundo que nos chupa de manera constante. Las relaciones adquieren así compromiso, que podemos definir como amor. Gracias a ello se solucionan un montón de problemas. Lo que amo, no quiero torturarlo. Lo que amo, no quiero destruirlo. Y de quién soy amado, quiero ir hacia él. A través de esta cultura interior del centro comenzamos a contribuir con nuestro trabajo a toda una serie de problemas del mundo.

De lo pequeño se hace algo grande

Un último problema quisiera todavía apuntar. He intentado construir la imagen, que muestra como en nuestro ámbito de la voluntad somos siempre pequeños y en el ámbito del pensar y la percepción sensible se encuentran dos mundos. Es bestial todo lo que hay que hacer, y muchos se preguntan, ¿qué he de hacer yo ahora? Tan sólo podemos relacionarnos con una pequeña parte de todo este cosmos de acontecimientos en el tiempo. Otro, que se encuentre en un lugar diferente al mío, pero en el mismo “lugar interior”, tratará con otra porción de esta inmensa paleta. Si todos proceden de esta manera, podemos confiar en que se hará mucho. Hemos de aprender en algún momento el hacer de algunos acontecimientos algo existencial para nosotros. Y por otra parte deberíamos renunciar a querer siempre salvar al mundo entero, pues entonces no ocurre nada de nada. Me comprometo con esto y confío que otros, en otros lugares hagan algo parecido. Goethe dijo literalmente hace doscientos años:

Aquí describe este conflicto entre lo muy grande y lo muy pequeño. Es la misma relación que existe entre nuestro pequeño y gran yo. No existe ninguna posibilidad de ignorar el pequeño yo o las pequeñas acciones para llegar a lo grande. De la misma forma en que debemos aprender el unirnos interiormente a nuestro pequeño yo. Es, aun estando a veces limitado, sí ensombrecido, la única puerta hacia el gran yo. Por ello quisiera llamarles a comenzar hoy, a caminar a través de una de las puertas hacia el gran yo y a través de la otra hacia el mundo con pequeñas acciones.

La llamada del movimiento biológico americano contra la tecnología genética y Monsanto: www.goo.gl/LHNBL

El 24 de febrero de 2012 la juez Naomi Buchwald ha rechazado esta llamada; el juicio se prolonga

En la página Web “Agroecology in Action” se encuentran cinco estudios sobre agricultura biológica en los países del Tercer Mundo: www.goo.gl/IKBPd

Johannes Wirz es biólogo e investiga en la Sección de ciencias naturales del Goetheanum

WORLD CAFÉ

¿Qué es más emocionante que la luz?

La conversación

El mundo grande y la conversación íntima alrededor de una pequeña mesa redonda –parece una contradicción y no lo es, cuando conseguimos adentrarnos desde el hecho de la escucha externa, pasando por la escucha empática, hacia una escucha creativa. Escuchamos en el primer caso lo que se dice, en el segundo lo que quiere decir, entonces tiene lugar en la escucha creativa la magia, el percibir sin ser dicho aquello que aún no ha nacido en el otro, aquello que se está gestando. Son momentos estrella de la conversación, es el futuro que está penetrando el presente, como lo caracterizaba en el último congreso Claus Otto Scharmer, ese futuro que puede ser apelado y llamado en esos momentos de atención extrema.

Cinco árboles, cinco casas, cinco personas, pueden ser contemplados sin ser contados como una cantidad. En las conversaciones no es de otra manera. Cinco es una cantidad mágica aquí, para dejar participar a todos con la misma energía en la conversación. En correspondencia a ello, las mesas estaban distribuidas espaciosamente por una docena de salas del Goetheanum las mesas de café, preparadas por las personas que dirigían las actividades, en torno a las cuáles los participantes profundizaban en la conversación. Como imagen simbólica la superficie blanca: nada ha de ser presupuesto, nada propuesto. Con una serie de preguntas se procedió de la misma manera que en el Congreso del año pasado, hacia la percepción de la esencia, el núcleo de la creación biodinámica.

“¿En qué momentos he vivenciado lo esencial en la práctica?” Esta primera pregunta apuntaba a la totalidad, para dejar hacernos visibles diversas caras del ser de lo biodinámico. Las preguntas ¿Cuándo estás preparado para la siembra, cómo es entonces el ambiente en la finca?” tienen una relación con las esferas de vida. “¿Qué color, qué tono son los del Curso de agricultura?” apuntan a la fundamentación antropológica. “¿Qué das tú a la granja, qué te da a ti la granja?” apuntan a la dimensión biográfica y “¿Qué agricultura necesita el mundo hoy en día?” a la dimensión global de la cuestión acerca de lo esencial.

Si estas forma de diálogo, estos medios de conocimiento dialogado eran poco conocidas y raras el año pasado, en este Congreso se han hecho comunes y evidentes.

Abajo en la imagen: Thomas Lüthi. Junto a Jean-Michel Florin y Ueli Hurter dirige la Sección de agricultura



CADA GRANJA UN YO

En la idea de la individualidad agrícola se inicia la contribución humana a la evolución de la naturaleza.

Aquel que pregunta por lo fundamental, descubre pronto que ello no se encuentra en el exterior sino en el espacio de lo interior. Justamente en la agricultura biodinámica, muchos han hecho la experiencia de que en ella radica una fuerza capaz de cambiar las biografías. Toca la esfera del Yo. Sin embargo ésta no es fácilmente accesible. Para ello es de gran ayuda el Método del diálogo, en el que se atañe el paisaje interior. En la escucha del otro, de sus preguntas, su presencia compartida se hacen visibles las profundidades del Yo. El Yo, cuando se centra demasiado en sí mismo sufre una ligera tendencia de envenamiento y la relación con el tú es la curación.

Jacques Luysseran escribe en "Acerca de la contaminación del Yo": "La tierra es tan sólo la mitad de nuestra existencia. Es el campo de acción externo visible, el espacio exterior. Tenemos además otro ámbito que cultivar -nuestro espacio interior, nuestro Yo. Y de ello nunca se habla en las noticias matutinas, y justamente es este Yo nuestro el que se encuentra amenazado de muerte hoy en día. Tendré que ser muy cuidadoso en la lucha si quiero venir en ayuda del Yo pues es lo más frágil que poseemos. (...) Es como un impulso, como una especie de ir hacia adelante. Es una fuerza que aún está muy próxima a su propio nacimiento. (...) Es en realidad una fuerza que me otorga un poder que no me es concedido por ninguna otra. Concretamente aquella que me permite vivir sin esperar a que me llegué otra fuerza del exterior." En realidad este Yo no se encuentra encerrado en nosotros mismos. Lo que en él aparece es lo que en lo externo se reconoce como fundamental. Por ello es posible llegar, con este órgano del Yo, con la capacidad de intuición del mundo. Rudolf Steiner formula en su "Conferencia de Bolonia" en abril de 1911: "Y llegaremos a tener una idea de conocimiento teórico del Yo más acertada cuando no nos lo imaginemos dentro de la organización del cuerpo físico y a merced de las influencias externas, sino cuando llevemos el Yo a las mismas leyes que rigen las cosas, viendo tan sólo un espejo de ello en la organización del cuerpo físico."

Lo que aparece como algo individual forma parte asimismo del mundo. Individualidad y comunidad no son por ello opuestos sino que son dependientes el uno del otro. Por ello se puede hacer el experimento a continuación de este Congreso, en el que a través del Método de diálogo nos hemos preguntado en nuestro espacio-Yo acerca de lo fundamental, el formular lo fundamental común para todos nosotros. Una exposición adecuada a los tiempos actuales de los principios del impulso biodiná-

mico ha de ser trabajada por un grupo al finalizar el Congreso.

El principio de la individualización es un principio fundamental de lo biodinámico. Se encuentra razonadamente justificado en el hecho de que Rudolf Steiner habla en el "Curso de Agricultura" del concepto de individualidad agrícola. No creo que ninguna persona orientada a la agricultura o a la agronomía antes de él hubiese tenido la idea de llevar un concepto propio de Ciencia cultural al ámbito de la agricultura. En un principio no tiene nada que ver con la agricultura. Pero al mismo tiempo sentimos que se habla desde una profundidad que excluye al "Curso de Agricultura" de una lectura intelectual. Individualidad, un concepto que no se puede emplear en referencia a una vaca, ni a una planta ni a un ángel, sino únicamente en referencia al hombre, y ahora se introduce en la agricultura. Ello significa que el hombre se convierte en el fundamento de base.

El proceso de individualización no significa únicamente que yo me diferencie cada vez más de los otros sino que sea capaz de representar la esencia de lo humano. El hombre individual, que se constituye de sí mismo y no más de su contexto se convierte aún en mayor medida en representante de la humanidad. En nuestros pensamientos esto aparece con poca frecuencia. Ahí lo individual siempre es aquello que se diferencia de lo del vecino. Cuando crecemos por encima de del contexto social dado, cuando nos volvemos apátridas, conseguimos encontrar un nuevo hogar en lo humano. Llevado al ámbito de la individualidad agrícola esto significa que cuanto más se acerca a su propio carácter primordial partiendo desde una situación social y natural dada, tanto más conquista la representación universal de la naturaleza de la tierra. Así como la individualidad humana, cuanto más conformada está, representa más la realidad de lo humano lo mismo ocurre con la individualidad agrícola -cuanto más diversificada, más especial, más adaptada a su lugar tanto más se convierte en un representante universal de las relaciones de naturaleza de la tierra que trabajamos. Así se halla presente la culminación de la revolución natural de nuestro planeta.

Tomamos de las dos Cartas de Micael de Rudolf Steiner que la tierra no es un grano de polvo sino un punto de luz, un sol que comienza a ser. "No yo, sino Cristo en mí": que podamos al principio ofrecer un hogar en la tierra a este espíritu de la tierra y ayudarle a esparcir la luz en un futuro cosmos de forma individualizada en cada lugar particular. Creo que ello debemos pensarlo como parte del concepto de individualidad agrícola.

EL SUEÑO Y EL DESPERTAR

Forma parte de los Congresos de la Sección de Agricultura el trabajo con los pensamientos guía de Rudolf Steiner, una obra imaginativa y comprimida del final de su vida acerca de las cuestiones esenciales de la Antroposofía.

Germen en el cosmos”, así caracterizaba Rudolf Steiner a la tierra en los “Pensamientos guía” que fueron tratados en el Congreso de agricultura del año pasado. Este futuro de la tierra será posible gracias al ser humano. En ello tienen un papel fundamental y central el sueño y el despertar, tema de los “Pensamientos guía” de este año. Este cambio, que es aprendido durante la niñez, sitúa al hombre en una relación con el cosmos, y le permite durante la noche madurar los impulsos de la voluntad. Pero, ¿de qué manera aparecen durante el día? De esta cuestión depende además el porvenir de la tierra.-nuestro destino es el destino de la tierra. La tarea de transformar la tierra significa desde hace 2000 años el ser asimismo al ser que está unido a la tierra. “Los hombres –siempre son los hombres –Tú lo sabes- su corazón es una pequeña estrella que ilumina la tierra. –Estamos llamados como seres humanos.” En este poema de Rose Ausländer aparece expresado este despertar de la responsabilidad humana. Es una nueva forma de despertar, un despertar en la vigilia. Lo que hay del sueño ha de ser salvado en la conciencia del día.

“Los pastores vigilaban a las ovejas” Así aparece en el Evangelio de Lucas y en el Antiguo Testamento: Jacobo, Moisés, Abraham, muchos eran pastores. Pastores que velan cuando todos duermen. Tienen la conciencia que se expande sobre su rebaño. Los pastores pueden estar despiertos en la esfera del mundo espiritual. Pero tiene la posibilidad asimismo de poner la atención en cualquier ruido. ¿Se trata del ruido de una rama o de un lobo? Son los pastores los que escuchan los mensajes de los ángeles. “Déjanos levantarnos e ir a mirar...”. Al concepto se añade la percepción. Reconocen y pueden entonces hablar de ello. De la misma forma que los tres Reyes. Primero vieron una estrella, por la noche. Estaban despiertos mientras todos dormían. Estaban preparados para la conciencia del alma y podían así relacionar una percepción con un concepto. Tomaron el camino. Un impulso de la voluntad. En el jardín de Getsemane, Cristo pide a los apóstoles permanecer despiertos. Pero se duermen cada vez de nuevo. “No podéis permanecer tan siquiera una hora despiertos conmigo?” Es la llamada del mundo espiritual de permanecer despierto para elevar lo que se vivencia por la noche a la conciencia del día. El artista Hans Arp decía, el sueño sería como el hermano pequeño de la muerte, sin embargo el hermano mayor de la muerte sería la oración. Cuando colocamos nuestras manos en actitud de oración y oramos, percibimos que a pesar de estar despiertos nos encontramos cercanos al mundo del sueño. La forma en que se vive el día tiene un significado para el sueño y, asimismo el sueño tiene influencia sobre el día. Lo importante es en qué estado hacemos la transición de un lugar al otro, del sueño a la vigilia y al contrario. ¿Cómo poner orden en el



alma? En muchas culturas se utilizan ropas blancas para dormir, una imagen de la pureza de esta esfera. El consejo de Rudolf Steiner para en buen sueño: cansancio por el esfuerzo de las imágenes. Estar libre de movimientos del ánimo, actitud espiritual sobre lo ocurrido durante el día. La confianza necesaria para el sueño se encuentra en la identificación del Labrador (San Marcos 4): En él, el labrador recoge la cosecha aunque poco esfuerzo hizo durante la siembra. Ello significa que la simiente crece por sí misma. Ello es una llamada a la confianza en Dios.

Entre el sueño y la vigilia se hallan los sueños. Muchos no se acuerdan de ellos con claridad, pero ello se puede ejercitar. Suena el despertador y estamos en estado de ensoñación pensativos. De esta forma los sueños se hacen más conscientes. Existen tres formas de sueños. Algunos tienen su origen en el aspecto físico –una comida pesada, mantas demasiado calientes. Los sueños también pueden ser la expresión del alma, sobre todo cuando algunos acontecimientos no han sido trabajados suficientemente. La tercera categoría se refiere a los sueños espirituales. Se percibe la diferencia gradual. Fuerzas que están esperando a ser tomadas en la conciencia. Rudolf Steiner recuerda que en los sueños no nos sorprendemos y que tampoco hay sentido alguno de remordimiento. Ello reside en que los soñadores se encuentran en un estado de conciencia arcaico, en el cual estas animosidades no encuentran lugar alguno.

Sorprenderse significa, según Rudolf Steiner, el sorprendernos por algo de vidas pasadas que nos era familiar y ahora no aparece transformado. En ello reside el porvenir. Así como la conciencia está ahí para recordarnos las tareas de futuro. En los Evangelios los sueños aparecen en el de Mateo. ¡Es interesante que en él los sueños siempre lleven a la voluntad! Así José sueña que María está embarazada y comienza a actuar. Igualmente ocurre entre los tres Reyes. A ellos se les revela en sueños que no han de volver dónde Herodes. Este impulso de la voluntad lo encontramos también en el arte moderno. Más allá de la vida imaginativa quiere impulsar un sueño despierto. Forma parte de la esencia del aprendizaje el que alcance la vigilia del día. A menudo no nos damos cuenta los cambios que esto provoca en nosotros. Es mi deseo que sí percibamos lo que provoqué este Congreso en todos nosotros.

Voy a terminar con un poema de Friedrich Doldinger:

“Confía en tu germen que ha sido puesto en tí por el mismo Cristo.

Camina confiado hacia lo desconocido –Crecerá.”

DAS GOETHEANUM Nr. 17 · 28. Abril 2012 · AGRICULTURA
Anand Mandaiker es sacerdote de la Comunidad de Cristianos



Breves relatos de vivencias

Desde Ben y Konomi Campbell de Japón, Chelladurai Jeyakaran de India, Stephane Fernex de Francia y Leonor Delgado de España hasta Sherry Wildfeuer de los EE.UU presentaron agricultores, activistas medioambientales y productores, momentos en los que la esencia del impulso de la biodinámica les fue revelado. Una selección.

Cuatro niveles del comer

WOLFGANG GUTBERLET

Como agricultor uno se encuentra al principio del proceso del hacerse del alimento. Yo mismo he tratado el tema de los alimentos y he intentado, tras haber tratado con cuestiones del capital, de la formación de comunidades de ver la forma de llegar a mejores alimentos. Tal vez debamos avanzar, si queremos conseguir es efecto, hasta ese proceso fisiológico y comprender, lo que realmente ocurre. Yo sé, que aun entiendo poco de ello. Pero sé, que ese proceso del comer, ese reconocimiento y conocimiento y quizás de la salvación de los alimentos es tal vez la fuente para llegar a un mejor entendimiento de la agricultura y la tierra. Me gustaría intentar el llevar a las personas la conceptuosidad de ello. Se ha convertido en una de mis tareas más importantes en conferencias y conversaciones, el acercar a las personas cada vez un nuevo concepto de lo que llamamos comer. Pues nos enfrentamos a una idea generalizada muy materialista, una imagen en que reside la

idea de Inpout-Outpout. Lo primero que he intentado acercar es que con lo que nos encontramos en los alimentos no es sólo materia sino que junto a este “portador” que podemos llamar materia, viene a nuestro encuentro también el transformarse, la experiencia vital de la planta o e animal.

Creo que existe todavía otra forma de comer. Lo nombro el “comer hacia ello”. Es el comer desde la tarea de futuro.

Podemos seguir y decir, no nos viene al encuentro tan sólo este proceso de devenir, sino también la idea de este ser de la planta, que se ha formado en el proceso de devenir. El año pasado estuve aquí, la segunda vez por cierto en el Congreso de agricultura y vivencí a Claus Otto Scharmer. Aquello que dijo, de que podemos elevar la escucha a cuatro niveles, me ha ocupado la cabeza. He pensado mucho acerca de que desde la escucha dentro de nuestros límites, pasando por una escucha del sentir con el otro podemos llegar a una forma de escucha del destino. En ese punto nos encontramos en el

momento de estar escuchando quizás algo esencial. He intentado utilizar estas ideas para la comida. Todos tenemos cuatro formas de comer, que les voy a describir. Una es –lo llamo el “comer haciendo desaparecer algo”. Sentimos que hemos de hacer desaparecer el hambre. Comemos contra el cansancio. Comemos contra nuestra hambre. Existe la otra forma de comer, que a menudo no consigo, de percibir verdaderamente lo que comemos, el estar con todos nuestros sentidos en ello y preguntarnos por lo que en realidad estamos comiendo. Ese sería el comer de hecho, si lo comparamos ahora con la escucha. La formación profesional para ello es la organoléptica. Es un comer reconociendo. Podemos dar un paso más y podemos no sólo conectar nuestros sentidos, sino también percibir que es lo que ocurre en nosotros mismos. Cómo nos sentimos de bien o no después, que nos molesta y dónde. Esto lo llamaría el comer empático. Lo comparo con la investigación de fuerzas formadoras. Tratamos mucho con la investigación de fuerzas formadoras, para aprender más acerca de este efecto interior de nuestros alimentos. Necesitamos esta forma del

comer, esta forma de sentir de aquello que tiene un efecto en nosotros. Creo que hay todavía otra forma más de comer. Lo llamo “comer hacia”. Es el comer desde una tarea de futuro. Un ejemplo de la Biblia: cuando Elia es llamada por el ángel a comer, para poder luego andar 40 días y cumplir con su tarea. Este comer tiene como objetivo una finalidad. Tiene que ver sobre todo con la transformación de la sustancia, pues se transforma en algo. Se transforma en algo que ha de ocurrir. Es una forma de comer que redime. En algunos ámbitos esto nos es perfectamente conocido. Los deportistas saben por ejemplo que tienen que comer en el momento adecuado de rendimiento de su actividad para que este alimento se halle disponible. Sabemos por otra parte, estamos advertidos de lo que y cómo debemos comer y beber, si no es así no constituye el alimento para el cuerpo. Es mucho más importante de lo que creemos, lo que pensamos y en qué situación, de qué forma comemos. Es importante creo yo, que contemplemos la sanación de la tierra, la curación de la agricultura desde este punto de vista. Creo que el pensar acerca del proceso de muerte de nuestros alimentos es una fuente, que ya no sólo concierne a los agricultores. Cuando haya personas que superen algo de esta forma de pensar material del comer y el beber, entonces encontraremos también personas que comprendan el gran esfuerzo que hacen con su agricultura biodinámica, produciendo alimentos que en este proceso de transformación puedan acompañarnos, posean ese movimiento.

Remolino de color arcoíris

REGINA LUTKE SCHIPHOLT

Allí había una cadena de colinas, que caía de Oeste a Este. En el Este y el Norte limitaba con un río. En el sur, la vista libre, lejana hasta dar con una cordillera en el horizonte. Sobre una de las colinas se encuentra un pequeño pueblo y en medio de éste, una granja. En ésta viven dos familias con sus hijos. La abuela mueve los hilos de toda la granja, el abuelo con su serenidad ilumina todo el lugar.

En otoño se hacen los preparados. Los niños ayudan a llenar los cuernos. Un niño va con el abuelo al cobertizo de las herramientas. Allí se rellenan salchichas de flores. Está feliz de poder ayudar en este trabajo. También se está rallando corteza con un rallador de zanahorias de la cocina para que quede bien fina. Cuando se termina este trabajo, se reúnen todas las personas en el centro

de la granja, a veces se añaden otras personas y se va entonces a los prados. Allí se encuentran preparados grandes hoyos. El niño mira al interior de una de ellas, muy profundo dentro de la tierra. Todo el mundo está alrededor de estos hoyos y se colocan dentro las “salchichas”. El abuelo, pronuncia una oración y todo se ve envuelto por una seriedad espiritual.

Lo más bonito es que los niños ayuda a volver a cerrar estas fosas y lo más, más bonito es cuando pisotean la tierra sobre la fosa.

Vayamos ahora a otra zona. Es llana. El cielo envuelve a la tierra, es tan grande que es inabarcable. Al Oeste colinas y un riachuelo. En la ribera del riachuelo hay viejos edificios. El palacio que era parte de ello está en ruina. En ese edificio se han instalado algunas familias jóvenes. Dan vida a la finca, construyen un establo para las vacas, llegan las vacas, vuelve la vida. En esa joven, viva vida cae de repente como un rayo, el anuncio de una nube radioactiva. Viene de Tschernobyl a Alemania. ¿Qué podemos hacer? Surge la idea de dinamizar preparado. Ese preparado es dinamizado y cuando está listo sale todo el mundo con las mochilas de fumigar preparado, y aquellos que no tienen se buscan de algún sitio un cubo y una escobilla. Sobre el horizonte se avecina una tormenta. Pero las personas siguen con su tarea. Cuando se ha esparcido la última gota de preparado, vuelven todos a la granja y se reúnen. Cada uno cuenta sus vivencias. Todos saben que han hecho algo para la tierra, para las plantas, para el hombre y para los animales.

Vayamos a otro lugar donde antiguamente los celtas trazaban sus límites con piedras y tallaban en las piedras y en los árboles las fronteras, en esa zona entre el Rin y el Danubio. Ahí, en esa zona limítrofe se hay una cadena de colinas, sobre la cual hay una granja, con la vista libre hacia el Sur. Una gran cordillera va del Este al Oeste.

Es otoño, temprano por la mañana. Se dinamiza el preparado de sílice. El sol se levanta detrás del bosque de hayas. Un sol dorado irradia con su brillo de oro el campo. Sobre los campos se extiende la niebla de preparado de sílice. El sol lo irradia. En ese remolino con los colores del arcoíris brilla una luz, una estrella. Esa niebla, iluminada por el sol dorado cae sobre los campos, en los que está brotando el cereal. Están saliendo las primeras hojitas del cereal sembrado. La niebla inunda todo el campo, también los prados colindantes y el bosque. Imagínense todos ustedes, los que se encuentran aquí que van a casa y dinamizan en algún momento esté preparado de sílice, alrededor de toda la tierra en ese arcoíris y en el centro

se encuentra una estrella. De esta manera cubre el preparado de sílice nuestra tierra, y podemos estar seguros de haber hecho algo bueno para la tierra, las plantas, los animales y el hombre.

Los fieles aliados

UTE SCHÄFER

Me gustaría contarles hoy acerca de nuestro rebaño de vacas de leche, que me acompaña desde hace 20 años y me hace feliz. Desde 1991, mi marido y yo llevamos una granja en Oberfranken, queda en Baviera, en la frontera con Thüringen, allí dónde “el zorro y la liebre se dan las buenas noches”. Tenemos 30 ha. de prados y 40 de cultivos. El eje central de la granja lo constituye nuestro rebaño de casi 30 vacas lecheras de la raza “Fleckvieh”, las vacas de cría y un joven toro de cría. Los animales están en un establo en el que no están atados. Al principio había muchos problemas, mastitis, problemas de fertilidad, enfermedades fisiológicas. Las típicas enfermedades profesionales de las vacas hoy en día. Lo más complicado eran las mastitis, que daban mucho trabajo y provocaban dolor a los animales. Yo quería evitar esto por todos los medios. Observando y sentir pude reconocer algunas de las causas. Para los animales más débiles observé que la causa podía ser la proteína fresca, no madura de por ejemplo la hierba de trébol fresca. Además el stress por la alta producción lechera, de más de 25 litros o el miedo en las luchas de jerarquía y falta de paz en la manada. Hicimos que volviese el orden. Las vacas reciben en lo posible alimento maduro, bien estructurado. Esto lo conseguimos segando más tarde o tras la floración.

Para la cría nuestro objetivo es de una producción de leche de máximo 5000 l. por vaca y año, que pueda ser producida tan sólo gracias al alimento verde. Las vacas aman la tranquilidad, por ello el establo está dividido en tres grupos. Las vacas jóvenes tan sólo son incorporadas a la manada durante la época de pastoreo. Estos tres puntos constituyen la cuadratura del círculo para la salud de nuestras vacas: alimento con estructura, producción lechera media, paz en la manada. Nacido desde la urgencia de las dificultades, los cambios han sido una bendición. Vacas felices, sentir cómo el rebaño está cada vez más fuerte y estable. Cómo las vacas pueden disfrutar en su elemento de la digestión, del alimento estructurado, difícilmente digerible, su verdadero don. Se hacen fuertes, vitales, contentas y pacíficas y hacen fluir su fuerza a la leche, el aroma y el calor, que percibo y



tomo de ella. Me lleno por ellas de felicidad, coraje para la vida y fuerza. Cuando estoy ordeñando, no tengo prisa. Para mí ordeñar es meditación, entro en una intensa relación con las vacas. Me alegra el fluir de la leche, la corriente, el dar. Cuando algo me sorprende, entonces pregunto directamente o en silencio a las vacas, y muy a menudo recibo respuesta. Cuando voy por el establo, las vacas me hacen feliz con sus fuertes, tranquilas caras. Los animales jóvenes frescos, los alegres y cariñosos terneros, el potente toro. Todo ello es vida feliz, me da la fortaleza anímica necesaria para vencer las dificultades que se acumulan en nuestra sociedad. Ello es una polaridad. He de trabajar mucho para las vacas, pero siento que mucha de mi fuerza vital procede de ellas y tengo en ellas mis aliados más fieles, que se hacen cargo también de mis dificultades. Durante algún tiempo, estaba profundamente herida e infeliz debido a dificultades familiares. Exactamente en ese tiempo, la vaca Flika tuvo una tremenda mastitis, que no podía sanar como de costumbre. A pesar de la visita del veterinario, la vaca no encontraba fuerzas para salir de su debilidad, tenía baja temperatura y yo pensé que había de ser sacrificada. Mi impresión es que las vacas se hacen cargo con su disposición al sacrificio, su fertilidad y su fortaleza anímica del conjunto de la granja. Quisiera terminar con Christian Morgenstern: “Será necesario el amor infinito y mundial, para recompensar los servicios de los animales para con el hombre.”

El sol saliente

CHELLADURAI JEYAKARAN

Tuve la suerte de encontrarme con la agricultura biodinámica hace 25 años. Desde

entonces han sucedido muchas cosas, el movimiento biodinámico indio ha crecido. En los últimos siete años he tenido la grandiosa oportunidad de hablar de la agricultura biodinámica en otros países, como Camboya, Corea del Norte o China. En una época en que la tierra está tan necesitada de curación, la indicación de Rudolf Steiner de que el método biodinámico es apropiado para cualquier agricultor, toma una consideración especial.

La mayoría de los 400 millones de agricultores de Asia no ha oído hasta la fecha nada de Rudolf Steiner. Mientras en Europa el impulso tiene 90 años, ha podido enraizarse a lo largo de 90 años, en Asia es una situación diferente. Allí todo se encuentra en un estado naciente. Al mismo tiempo veo grandes posibilidades de desarrollo. La filosofía de la agricultura antroposófica y su fundamento espiritual y cosmológico es aceptado por los agricultores asiáticos con muchas menos reticencias que por los europeos. No necesitamos tanto debate científico aquí. Incluso en China, debido al Taoísmo y la idea de la madre tierra y el padre cielo existe un suelo espiritual fértil para la idea de los preparados. Esto hace mucho más fácil el dar a conocer el método biodinámico en el Oriente lejano.

Las condiciones climáticas extremas en el este asiático –en India pueden llover en un día 250 mm– hacen que la agricultura sea un gran reto. Pastoreo excesivo, deforestación, sobrepoblación y un nivel freático en descenso han herido el paisaje. Todo ello hay que tenerlo en cuenta, cuando se habla allí de los misterios de la biodinámica. Justamente en los Trópicos, las técnicas de irrigación, el mantenimiento de la fertilidad del suelo y el aterramiento son condiciones importantes antes de empezar a poder sanar la tierra. En los Trópicos faltan

muchas de las plantas que necesitamos para los preparados. ¡Pero en todos estos países hay montaña! Allí pueden ser cultivadas esas plantas que son ahora traídas al país por vías muy complicadas. Dado que no se consume apenas leche, no hay apenas cuernos. Ahora mismo, la expansión de la agricultura biodinámica parece una gota en medio del océano. Pero si los agricultores del este de Asia adoptan el método biodinámico, podemos llegar a ese valor crítico en el que los preparados biodinámicos sean una ayuda a nivel mundial para sanar la tierra.

El proceso de las mariquitas

UTE KIRCHGAESSER

Una vez tuve la suerte de estar quitando hierba al lado de una mariquita que estaba naciendo justo en ese momento. Me sorprendió el que no saliese una mariquita ya maduro y acabado, sino que era transparente, las alas naranja oscuro y sin puntitos. Me quedé observando hasta que los puntos fuesen subiendo desde la raíz de las alas hasta arriba y la mariquita acabase de formarse en un lento proceso. Ello me conmovió mucho, no lo he vuelto a ver nunca más. Lo que ahora voy a contar es parecido a ese proceso: se trata del pasaje del Curso de agricultura de la segunda conferencia, en el que Rudolf Steiner habla de la individualidad agrícola, que hay que imaginarse esa individualidad como una individualidad viva en el tiempo. Un ámbito de la vida, en el que esto se me vuelve cada vez más claro tiene relación con el lugar en el que trabajo desde hace 11 años, en Bingenheim. Bingenheim es una escuela-residencia para personas con discapacidad psíquica. Pude vivenciar esa gran alegría por el trabajo conjunto, que tiene que ver con la



relación entre el trabajo y la vida. Entonces me di cuenta que descubrí en mi misma capacidades que me eran desconocidas. Por ejemplo, nunca me hubiese definido como una persona con paciencia en el trabajo, y me di cuenta que de repente podía ser muy paciente y que incluso esa paciencia podía llegar a ser eficiente. Hubo también situaciones en las que tuvimos conversaciones con los adultos que trabajaban con nosotros. Preguntaban, ¿cómo te va, cómo te sientes en tu puesto de trabajo? Este ambiente, que sale de esas conversaciones es muy especial. Lo que siempre me ha tocado profundamente es cómo las personas poco necesitadas de ayuda o las personas llamadas normales reaccionan increíblemente de una forma humana frente a lo que se dice entonces. Cada vez llego más a la conclusión de que no se trata de que sea nuestra tarea, que lo hagamos tan bien, sino que viene de lo que esas personas nos dan, nos regalan. No puedo describirlo bien, existe una gran entereza y bondad, que tiene cada persona en una determinada medida individual. Esta medida contiene evidentemente el desarrollo, ese ir hacia adelante en su vida, su biografía. Cada vez puedo pensar menos en la individualidad agrícola sin pensar en las personas. Las personas que son parte de la granja. Este regalo que yo percibo, lo que nos dan esas personas, forma parte de lo esencial. Aquí encontramos el fundamento para el avanzar de la individualidad agrícola.

Lo que la naturaleza nos enseña

BENNY HAERLIN

Trabajo en Budapest en una campaña de Greenpeace contra la manipulación genética. Greenpeace y sorprendentemente tam-

bién Monsanto llevan a cabo un proyecto bajo la dirección del Banco Mundial. Fue un científico el que a mí me impresionó, el Prof. Bob Watson, antiguo jefe científico del Banco Mundial y director del Consejo para el clima, que es el que ha puesto esta empresa sobre la mesa. Robert Horsch, vicepresidente de Monsanto, inventor de la soja Ready Roundup, se retira del proceso. ¿Por qué? Porque primero queremos buscar los problemas y luego las soluciones. Los científicos están acostumbrados a lo contrario: aquí tenemos una solución, ¿qué problema podemos solucionar con ella?

Hablo con Bob Watson acerca de cómo ha de llamarse esta empresa. La abreviatura es IAASTD, International Assessment of Science and Technology for Development. Yo digo que Science no es suficiente. Hemos de hablar de saber. Saber es más que ciencia. Pues nuestra ciencia, así como la conocemos desde hace 200 años parece expresar tan sólo una ínfima parte de nuestro saber.

Un agricultor de Tailandia me cuenta que cultiva media hectárea. Me entero que el 85% de las granjas tienen menos de 2 ha. En ese pequeño terreno cultiva más de 70 plantas diferentes. Se trata, dice él, de transformar el corazón, para aceptar como nuestros compañeros a todos animales beneficiosos que viven en este trozo de tierra.

El año pasado fui invitado a una presentación de un informe sobre el futuro de las continuas subvenciones para la investigación agraria de la Unión europea. En el año 2003 esto no hubiese ocurrido. Mucho más importante es lo que se presentó en este informe. Los científicos van más allá de lo que se hemos presentado en el informe agrario mundial. Dicen que necesitamos un cambio de paradigma en la agricultura. Grandes palabras. Significa: alejarse del productivismo, hacia la suficiencia, lo suficiente

y necesario, no hay mejor palabra para ello en alemán. Dicen que la nueva línea directriz ya no se llama crecimiento, sino que ahora se llama “falta”. Faltan recursos, falta tiempo para cambiar, ideas para superar y hacer frente a las amenazas de nuestro planeta, los recursos limitados de agua y suelo. ¿En qué momento se derrumba el sistema? Tenemos una idea de desarrollo que es lineal, pero no de la famosa gota, que hace que el vaso se desborde. Con mi sentido de niño lo traduzco de la siguiente manera: hemos creído que cuando nos hagamos mayores habrá de todo para todos. La especie se va a imponer, adaptándose en el momento preciso, en el lugar preciso de forma óptima a los recursos disponibles. Hemos aprendido que cuanto más rápidos seamos, mejor. La naturaleza nos enseña el estar y legar a tiempo. Hemos aprendido que aquél que quiera crecer ha de estandarizarse, en el cultivo, en el supermercado, incluso en nuestro pensamiento. El principio de supervivencia de la naturaleza es la diversidad. Aprendemos que la diversidad natural es producto del error, error en la división celular, pequeños fallos. Necesitamos sistemas amigos de los fallos. Escuchamos que la esterilidad es el punto culminante del control. Desconfiamos de la esterilidad y sabemos que la fertilidad es el único impulso verdadero de la vida y si se llama en un momento romántico amor, tampoco es falso. No creemos que la fertilidad y el amor hayan de ser reprimidos por nosotros, seres humanos.

Han de preguntar, cuál es el valor añadido óptimo que puedo conseguir de una hectárea. Nos damos cuenta de que este valor no coincide en realidad con la verdadera cuestión de cuál es el valor alimenticio óptimo que puedo sacar de 1 ha. de terreno. La respuesta al valor añadido es el monocultivo. La respuesta al valor alimenticio es el huerto.



Reconocemos tanto en lo pequeño como en lo grande, que nosotros somos jardineros de este planeta. Sabemos que significa trabajo, sabemos que nos gusta hacer esto. Para mí el cambio de paradigma que se anuncia en el informe agrario mundial significa, el liberarme de ese tener que producir cada vez más para llegar a una cultura y una libertad, en la que decidamos de forma soberana lo que es suficiente. Suficiente es el contrario de demasiado poco. Esto es para mis conceptos mi nuevo paradigma, lo que podemos sacar del informe agrario mundial.

Lo que nos desvelan las abejas

THOMAS RADETZKI

Las abejas hacen con sistema y trabajo lo que hace el viento por casualidad. Nuestras abejas vuelan cinco o más km. por el paisaje, y en un vuelo tan sólo visitan una especie de planta. Nuestras abejas no distinguen entre plantas manipuladas genéticamente o no. Nuestras abejas son esas que muestran abiertamente, que la llamada coexistencia tan sólo es una vela envuelta de niebla. Como apicultores nos enfrentamos naturalmente a que nuestra miel es el primer alimento que involuntariamente se ve contaminado por un cultivo extendido de organismos manipulados genéticamente. Mi principal preocupación no es que conlleve riesgos para la salud humana. Pero es esa grasa y esa proteína del polen, lo que necesitan las abejas y otros insectos solitarios. Mi primer encuentro con ello fue cuando día una conferencia sobre el tratamiento contra la varroa. Allí estaba un estudiante que se levantó y quería discutir sobre la tecnología agraria genética. En otra asociación de apicultores me volvió a ocurrir lo mismo.

Entonces comencé a pensar acerca de ello. Hasta entonces no había permitido que este pesado problema llegase hasta mí. He comprobado que esta técnica agrícola genética es una tecnología enemiga de la vida, he notado que los apicultores somos absolutamente impotentes. Ello ha causado en mí indignación, rabia. Un día, llegó una invitación del Parlamento del Presidente de la cámara de agricultura, en ocasión del cultivo de maíz genéticamente manipulado MON810. En una conversación íntima con esta persona y nosotros, los presidentes de las asociaciones profesionales de apicultores y de la asociación alemana de apicultura y yo como representante de nuestra asociación de apicultura ecológica, un jurista contó qué posibilidades veía para proceder contra el cultivo de maíz —entonces el gobierno era una coalición rojiverde.

Naturalmente existe un problema real asociado para la asociación de apicultores convencional: “No vamos a contaminar nosotros mismos nuestro propio producto. Imagínense, perdemos el juicio y luego los clientes dicen de él que es malo.” Más tarde, en la mesa redonda, Ernst Seehofer, el posterior ministro de agricultura, dijo: “Estáis locos, os estáis creando un problema, pero no tenéis problema alguno, callaos simplemente la boca. Es decir, nosotros como políticos no lo vamos a tematizar.” Esto me sacudió. De esa manera la cuestión quedó en mí. Tenía mucho trabajo como profesor y en la apicultura experimental pero no presupuesto. Me he preguntado, si realmente quiero una lucha contra lo negativo, la ingeniería genética, ¿me atrevo con ello? Anteriormente habíamos tenido la época de la pérdida de colmenas. Tuve que dar conferencias acerca del fenómeno de la muerte de las abejas, hasta

que no podía más, tanto hablar de problemas. No criamos abejas por los problemas, sino porque simplemente son maravillosas. He hablado con algunos amigos y les he preguntado su opinión, había voces a favor y otras en contra. Tuve claro, que nuestra compañera de simpatía, la abeja melífica, nos ayuda a expandir esa problemática de la tecnología genética. Encontré la forma de transformarlo en algo positivo. Al lado de mis colmenas he puesto hace algunos años un banquito, me senté allí y me he dado cuenta de que también puedo consultar con las abejas. ¿Cómo es esto desde el punto de vista de las abejas? Y efectivamente he hallado ahí una respuesta. El dar al todo un nombre, fue como un bautizo: “Alianza para la defensa de las abejas de la tecnología genética”. Es una tarea de lo positivo. He sentido cómo una temática plena de sentido surge de abajo, de ese mundo de lo inconsciente, es como una fuente, de la que surge la fuerza y he aprendido que no tiene sentido el hacer cosas dónde no existe un hecho. Ha de llegar un eco de mi acción. Quiero decir, es en el sentido de la Carta de Micael, en la última frase. Así lo vivencia yo retrospectivamente, entonces no lo hubiese formulado así. “Lo que en los sueños anochece como abandonado por el sol, vive en el mundo espiritual como espíritu del sol, a la espera de ser llamado por los seres de las jerarquías superiores o por el hombre como esencia o imagen.” Entretanto hemos gastado 150 000 €. Entre 2006 y 2007, cuando todo comenzó. En aquel entonces yo andaba buscando apicultores que estaban afectados directamente en el lugar. Estaba conmocionado pues los apicultores no querían. Había apicultores que tenían sus colmenares directamente lindando con las enormes superficies de cultivo de maíz transgénico de Sajonia-Anhalt. Decían



que no había absolutamente ningún puesto de trabajo fuera de esa empresa agrícola. Si protesto contra el que cultiva, nos vemos obligados a huir de aquí con toda la familia. Finalmente encontré a tres apicultores. Hemos denunciado en 3 federaciones. El maíz ya había sido sembrado. Empezamos entonces con prisa nuestro proceso legal para frenar el cultivo. Se presentó ante el juzgado de Augsburg. Lo celebramos. El juez dijo que una miel contaminada por ese polen no podía ser comercializada, que no se le puede ofrecer a cliente alguno como alimento; el juez decidió que el agricultor -que en este caso era la provincia de Baviera-, estaba obligado a garantizar que ninguna miel de un apicultor sea contaminada.

Lo bonito fue que el juez tuviese un juicio tan humanamente sano, que tuvo eco en los representantes de Monsanto, tras haber pronunciado la sentencia: "Monsanto también tiene variedades de maíz no transgénicas, ¿no sería eso una alternativa?" Cada vez más y más apicultores se unieron, salimos a menudo en la televisión.

En una ocasión hubo contaminación de la miel. El apicultor tuvo que destruir la totalidad de su cosecha de ese año. Eso lo hicimos ante las cámaras de la televisión alemana en una incineradora de basura. Toda la cosecha del año de un par de miles de euros, quemada. Lo fabuloso para mí fue vivir cómo nos recibieron los trabajadores de la planta de incineración. Fue conmovedor. Todos sabían de qué se trataba. Una planta incineradora de ese tipo es una inmensa técnica, lo pararon todo para que pudiésemos rodar. Pudimos subirnos a la enorme grúa con todo el equipo de rodaje para hacer buenas tomas. Se realizó también una acción con el Príncipe Carlos. El año pasado, el 6 de septiembre recibimos

la sentencia de la Corte europea de Justicia. Dijo que había decidido con claridad que la miel contaminada por polen de plantas modificadas genéticamente no puede ser comercializada. Ello ha dado ánimo a la sociedad civil y lo que me queda a mí, es el dar las gracias a todos que apoyaron esta Alianza, pero naturalmente y sobre todo a las abejas.

Un año de búsqueda

SHERRY WILDFEUER

Hace algún tiempo ya, me encontraba trabajando en el huerto de nuestra comunidad. Había estudiado detalladamente el "Curso de agricultura" y daba ya cursos a nuestros estudiantes. Sentí como crecía en mí un anhelo por entender el ser de la naturaleza, su espíritu, como un todo. Conocen ustedes el nombre "natura". No me fue de otra forma, sabía que aquello que yo vivenciaba como una naturaleza extendida, era un ser y se convirtió en un hirviente anhelo el buscar el ser de la naturaleza más allá de los fenómenos naturales. El sentimiento era tan fuerte, que decidí dedicarle a esa búsqueda, a ese camino todo un año de tiempo. Dejé de lado mis estudios de agricultura y me concentré totalmente en ese camino hacia la natura.

Comencé a trabajar muy seriamente el 1 de enero. Aprendí cosas maravillosas, seguí leyendo hasta la primavera. Mi luz me había mostrado que las misteriosas relaciones de la naturaleza entre suelo y plantas y los elementos y los insectos y los animales son un reflejo terrestre de las relaciones entre los seres espirituales. De la misma forma que llamamos a la naturaleza natura, existe para esta composición de relaciones un nombre, y éste es la "Sophia celestial". Tomé con-

sciencia de que natura y sophia san unidos, están íntimamente relacionados el uno con el otro. Pasó el verano y seguí estudiando. En otoño estaba ocupado aprendiéndome de memoria mi papel de Lucifer de los Dramas misterio, así como el texto de Helena. Se me hizo claro que Lucifer desearía de buena gana darnos todo el saber de la naturaleza, toda la sabiduría, mientras no dispongamos de autoconocimiento. Cuando llegó el otoño, se pusieron primero mis niños enfermos y luego yo. Comenzaron los preparativos de Navidad y finalmente llegó la Navidad y entonces realicé de que pronto habría pasado el año y yo no me había encontrado con natura. No sólo es que me hubiese olvidado de que había ido en su busca, sino que ni siquiera sabía cuándo me había olvidado de aquella decisión. Debe de hacer 3 o 4 semanas de ello. Estaba indignado, decepcionado y avergonzado. Reconocí que entonces tenía que tomar una decisión. O literalmente darme media vuelta y dormirme pues estaba tumbado en la cama, o vivir el sufrimiento de la búsqueda fracasada. Sentí la tristeza. De ese sentimiento me vino una imagen de una mujer que irradiaba desde la luz. Bajo sus pies había una luna creciente. Estaba ante un parte. Reconocí a la mujer, vestida por el sol. Había leído sobre ella en el Evangelio del apocalipsis de San Juan. Cuando vi a esta mujer, la reconocí porque había leído en el libro, en el capítulo 12 la revelación de la mujer vestida de sol. Ahora estaba con las contracciones. Todo en mí se relacionó con su nacimiento. Quería ayudar a nacer. Entonces salió de repente de debajo de la mujer un dragón. En sus ojos vi mi propia pereza, mi dispersión, mi capacidad de destrucción. Me vi también a mí mismo en ese dragón. Y enfrente del dragón apareció otra figura.

Era Micael. No vi ninguna espada y no había ninguna lucha, sino el ser y la presencia de Micael protegiendo el nacimiento frente al dragón. Contemplé la imagen y me fui a dormir. Cuando desperté, el primer pensamiento fue: tanto sólo vas a poder comprender lo que has visto cuando hayas leído la carta de Micael. Entonces la leí. Leí que Micael era el protector de la inteligencia cósmica. En la inteligencia cósmica identifiqué otro nombre de la sophia celestial. La bajada de la inteligencia cósmica a la conciencia humana. Me llené de nuevas preguntas. Esta experiencia me dio una nueva seguridad de la realidad del espíritu cuando vuelviese al estudio del “Curso de agricultura” y a mi trabajo. Por ello, les animo a tomar en serio sus propias preguntas y trabajar sobre ellas, un tiempo largo. Las experiencias que puedan venir, fortalecen la voluntad, fortalecen lo bueno de lo que tienen previsto hacer.

Bocetos de la vida

LEONOR DELGADO

Esta tarde quiero compartir con ustedes algunas pinceladas de mi vida. Estamos trabajando el impulso hacia el manantial. Y para mí, este nombre, „Manantial“ ha sido algo que desde muy temprano en mi vida ha sido una verdad. Siempre en momentos muy cruciales.

Con siete años muere mi madre. Esto es algo muy difícil de describir. Es luz y oscuridad. Pero a través de la luz, de la muerte, para mí se hace claro que mi madre va velar por mí. Que no estoy sola. Esto ocurre, tengo nueve años, y para mi estar en la escuela es algo muy difícil. Tenía que estar sentada todo el tiempo esperando que me pudiese mover. Me parecía algo horrible. Entonces mi padre tuvo que tomar una determinación y decir, „bueno pues si no te portas bien en la escuela, tendrás que ir a cuidar ovejas. Las ovejas de mi padre. Eran poquitas, un rebaño pequeño. Por lo que yo le contesté con mucha alegría: “Esto es lo que yo quiero hacer“. Claro, esto lo hice durante un tiempo. Cuando cumplí los dieciséis años ya se moverían en mí otros intereses que me harían ir a la ciudad a conocer que pasa allí. Pero mi camino estaba definido ya. Y en la ciudad no sucede nada

especial para mí y con veinte años decido ir en busca de la vida religiosa. Estoy con religiosas formándome. Esto durante tres años. Pero en esos tres años...se me quedaba todo un poco justo, buscaba algo más. Y decidí irme de una orden religiosa a un monasterio más cerrado donde yo pudiese tener una vida más cercana a la vida espiritual. Esto lo hice con veintiocho años. De forma que me daba cuenta de que estaba siempre rompiendo formas y reglas. Pero mi camino era así.

Estoy en el monasterio y me hago preguntas. Para mí el cielo y la tierra tienen un destino. Y aquí está todo separado. Para mí eso no tenía sentido. Bueno, pues decido salir del monasterio, pero mi vida no era en la ciudad perdida entre mucho trajín, sino tomar caminos que me comprometieran. Entonces salgo de este lugar, no sé donde voy a ir. Pero en tres años se define mi camino y voy a entrar en otro convento, nuestra orden religiosa. Aquí el camino sigue sin ventanas, cerrado, con muchas barreras. Y me encontré otra vez con la muerte. Un primo mío muere, y tengo la ocasión de ir a ese entierro, siendo religiosa. Delante de ese ser querido, muy querido mío, yo hablo de una manera muy sentida, lo que yo sentía. Sentía que él estaba allí. Y que debíamos acompañarle. Una persona que estaba allí, me dice: ¿Tú conoces la Antroposofía?“. No lo conocía para nada, no sabía que era ese concepto. Pero tuve la curiosidad de decir „por qué me preguntas esto? Dice „Porque acabas de decir algo que dice Rudolf Steiner“ Yo no encontré lo que había dicho que era tan importante, pero que me entró la curiosidad de saber qué decía Rudolf Steiner. Entonces esta persona tenía un libro y me lo dejó. Y le dice „Bueno, dejámelo leer“.

Y este era el libro que yo llevaba buscando toda la vida. El título es „Cristo y el alma humana“. Yo había buscado toda mi vida por encontrarme con Cristo. Para mí eso era lo más importante del camino. Entonces volví al convento con mucha alegría, pensando „ya he encontrado el camino y lo quiero compartir con vosotros“. Claro yo no estaba al corriente que teníamos prohibido leer Antroposofía. Entonces me quedé sorprendida, porque yo estaba entusiasmada. La madre superiora me dice: „Mira, esto no se puede leer aquí“. Y estaba tan segura

de que tenía que leer esto que le dije: „Vale, se el libro no puede entrar aquí, la que me voy soy yo“.

Entonces esto fue que lo me ha llevado a buscar el nuevo camino de la Antroposofía. Hace 33 años que la conozco. Y me dio el impulso de empezar una nueva vida. Algo que no lo puedo explicar, porque es tan vivo. Fuerzas para empezar de nuevo. Fuerzas para no tener miedo. Pero, dinero no tenía para empezar nada. ¿Qué voy a hacer en el mundo? Esta pregunta yo no me la hice. Sino: tengo que hacer. Empecé a hacer, no pedí a ningún banco nada, porque ningún banco me habría dado nada. Pero empezamos un camino, y fue un camino muy fraternal, con gente que nos fue prestando dinero, sin pedírselo. Solo que veía que no teníamos dinero y que estábamos trabajando mucho. Así surgió nuestra iniciativa.

El encuentro con la agricultura ha sido para mí entrar verdaderamente en el seno de la vida. Me ha alegrado muchísimo. Y encontré allí toda la fuerza que necesito para mi salud, para mi encuentro con los demás. Hablar del impulso de Cristo en la Antroposofía, en 2010 en el Goetheanum, como de algo abierto, un lugar dónde se podía respirar un mejor. Todo esto me conmovió mucho, fue muy fuerte. Y el año pasado, con los puntos calientes con que trabajamos, también fue esta una pregunta muy profunda que me dio mucha alegría. Y durante todo el año me acompañó todo ello. Y este año he tenido una vivencia muy especial al ver, como cada uno de nosotros llevamos la luz, que nos regalamos unos a otros cuando nos hemos encontrado en los pasillos, se siente que Cristo está con nosotros.

Estoy muy agradecida a Rudolf Steiner y a los agricultores que pidieron el Curso a Rudolf Steiner, que ya sentían lo que pasaba con la Tierra. A todos los que ayudaron para que hoy estemos aquí, en el Goetheanum y que hayan ayudado a que nosotros todos hoy disfrutemos de esta fraternidad. Muchas gracias.

Las imágenes en orden: Un dibujo que fue creado durante el Congreso, Ute Kirchgaesser, Benny Haerlin, Ben y Konomi Campbell, Sherry Wildfeuer r

LAS FUENTES Y LOS OBJETIVOS QUE COMPARTIMOS

Primer intento de formular los principios del impulso biodinámico tras el congreso y presentación del tema del año 2012/2013

De la pregunta acerca de que impulso es el importante para el compromiso con la biodinámica desde las fuentes de la práctica, la antroposofía y la actualidad, se ha recopilado durante el congreso mucho material muy rico. Esta cantidad es desconcertante, es un mosaico, en que se pueden ver cada una de las piedras pero aún no surge de ellas ninguna imagen. ¿Existe una estructura con sentido en todo este colorido de presentaciones, talleres de diálogo y plenos? Necesita más dedicación en el sentido de ordenar y crear una visión además de la valoración interior y la escucha, hasta que paso a paso se vaya desvelando lo esencial.

En un primer paso está claro que como esencial, hemos descrito una actitud interior y no acciones externas. Claro que ello se da en parte por el principio metodológico del Congreso. Tiene la calidad de un resultado objetivo, el que el impulso biodinámico reside en una actitud del hombre que actúa. El método que realmente describimos como un set de muestras de actuación frente al suelo, la planta, el animal, es desde esta perspectiva secundario. ¿Podemos caracterizar esta actitud en un segundo paso con una objetividad que deje libertad, es decir, sin que confesión alguna esté relacionada con ella? Cuatro cualidades cristalizan de ello:

Sinceridad-franqueza-solidaridad-iniciativa

Tal vez se caracteriza con ello la integridad de una persona de nuestro tiempo, responsable y que actúa con iniciativa. Pues en la realidad, la totalidad de estas cuatro cualidades se encuentra entre los premiados por el Nobel alternativo, como lo ha descrito Monika Griefahn en su discurso. Pero también este hecho es un resultado: la actitud específica biodinámica está enraizada también en el compromiso contemporáneo. Está relacionada y puede relacionarse con muchas otras personas e iniciativas.

En un tercer paso será posible relacionar

las cuatro cualidades de la actitud “interna” con la realidad biodinámica “externa”, en la práctica, la Antroposofía y el acontecer contemporáneo.

La sinceridad, la aprendemos del suelo.

La franqueza, la aprendemos de las plantas.

La solidaridad, la aprendemos de los animales.

La iniciativa es la oportunidad que tiene el hombre.

Una referencia concreta, pues es nuestra voluntad como biodinámicos el tomar en serio al suelo, con su base mineral y sus características del lugar. Se trata de cultivar este lugar de tierra especial, sin trucos ni abonos artificiales. Esto es un trabajo duro, las ilusiones se quedan en el camino, la sinceridad es demandada y es favorecida.

La relación entre sinceridad y suelo ha de ser también en principio comprendida. El suelo está ahí como un representante del mundo real, de lo que es así de las cosas y las personas. Si pensamos este principio, radica en él la fuerza de la identidad. La agricultura biodinámica otorga identidad a la tierra y al hombre y esa cualidad se encuentra en la autenticidad de los productos.

La franqueza surge del trato plenamente vital con la vida vegetal. Los estadios de desarrollo de cada una de las plantas, la vida en el ciclo anual, abierto a todo el cosmos, son la realidad experimentada que llevan a la actitud de franqueza. La planta se encuentra en lo vivo, lo que vive en la diversidad, lo que sufre metamorfosis –el principio del desarrollo. En todas partes, la agricultura biodinámica busca y apoya la capacidad de desarrollo de los seres que participan de ella, ello encuentra su expresión en el cultivo y selección de plantas específico biodinámico, en la vitalidad de los productos, en la aspiración por formas sociales abiertas al futuro.

La solidaridad nace de nuestro trato con los animales. Estos son los que crean redes y

hábitats, dan forma a lo externo y lo interno, crean ambiente, cierran el ciclo de la granja gracias a su abono. Esta es nuestra experiencia real. Esta cualidad puede ser concebida como la aspiración de cooperación. El principio de cooperación es fundamental para el impulso biodinámico y se expresa en la integración de los animales, el trabajo y uso del compost, la calidad de madurez de los productos, el esfuerzo por el trabajo cooperativo en toda la cadena de producción.

La iniciativa tan sólo es una capacidad del ser humano, no de las vacas o las constelaciones de estrellas. En esto la iniciativa y la responsabilidad no pueden separarse la una de la otra. La responsabilidad capaz de iniciativa frente a la naturaleza y las necesidades alimentarias del ser humano conduce a las prácticas biodinámicas: los preparados, el pensamiento guía de la individualidad de la granja, el potencial de los alimentos Demeter, apoyo de un comercio libre responsable, y el ideal de construir estructuras sociales que posibiliten la libertad y fortalezcan.

Como cuarto paso podemos formular por lo tanto cuatro principios de la agricultura biodinámica. Cada uno de los principios tiene una cualidad externa, que se tiene relación con la agricultura y una cualidad interna que tiene que ver con la actitud de las personas:

Identidad y sinceridad.

Desarrollo y franqueza.

Solidaridad y cooperación.

Iniciativa y responsabilidad.

Sección de Agricultura del Goetheanum
+41 61 706 42 12
sektion.landwirtschaft@goetheanum.ch
www.sektion-landwirtschaft.org

DAS GOETHEANUM
Nr. 17 · 28. Abril 2012

Todas las fotografías han sido realizadas
por Charlotte Fischer

AGRICULTURA

SECCIÓN DE AGRICULTURA
ALIANZAS PARA NUESTRA TIERRA

EDDA NEHMIZ
¡QUÉ SE ABRAN LAS PUERTAS!

MONIKA GRIEFAHN
¿CÓMO IR EN BUSCA DE LO ESENCIAL?

HELMY ABOULEISH
CIEN DÍAS DE REFLEXIÓN

JEAN-MICHEL FLORIN
AVANZANDO HACIA LAS FUENTES

UELI HURTER
LA PRÁCTICA COMO FUENTE

JEAN-MICHEL FLORIN
LA ANTROPOSOFÍA COMO FUENTE

JOHANNES WIRZ
ACONTECIMIENTOS TEMPORALES
COMO FUENTE DE FUERZA

WOLFGANG HELD
WORLD CAFE

UELI HURTER
CADA GRANJA UN YO

ANAND MANDAIAKER
EL SUEÑO Y EL DESPERTAR

BREVES RELATOS DE VIVENCIAS

WOLFGANG GUTBERLET, REGINA LUTKE SCHIPHOLT, UTE SCHÄFER,
CHELLADURAI JEYAKARAN, UTE KIRCHGAESSER,
BENNY HAERLIN, THOMAS RADETZKI,
SHERRY WILDFEUER, LEONOR DELGADO

UELI HURTER
FUENTES COMUNES Y OBJETIVOS

Wolfgang Held

El segundo paso

«¡Tan sólo el primer paso tiene un precio!», se dice a menudo pero la vida habla otro lenguaje. En ocasión del primer paso, el entusiasmo ayuda a levantar el primer pie y tenemos el viento en la espalda. Todos aquellos que se han comprometido en un camino interior, todos aquellos que quieren liberarse de una costumbre, saben que es difícil: el segundo paso. Cuando la magia de los comienzos – que cantaba Hermann Hesse- desaparece y que la espera silenciosa toma su lugar. Es como el ascenso de una montaña: desde el valle se ve la cumbre, su promesa concede alas. Pero desde que nos adentramos en el camino, la cumbre va alejándose de la mirada y el calor de la voluntad ha de tomar el relevo. El Congreso de 2012 de la Sección de Agricultura fue un segundo paso de esta naturaleza. El año pasado, el primer paso fue una fiesta. Como un campo que se labra para el porvenir, el Congreso y el trabajo de fondo realizado por el movimiento han sido retomados en el curso del año para que seamos libres todos juntos, en la cabeza y en el corazón, para poder coger al porvenir de la mano.

Con el fin de asegurar este segundo paso, Thomas Lüthi, Ueli Hurter y Jean-Michel Florin, los tres responsables de la Sección han colocado la cuestión de lo esencial y de las fuentes en el centro del Congreso. Es verdaderamente voluntario el que el Goetheanum de testimonio en detalle de este proyecto, pues propone tres respuestas grandiosas: vale la pena juntar a toda la comunidad cuanto se quiere poner algo en marcha; es indispensable de unir la reflexión y la necesidad de actuar; el porvenir aconseja encontrar y amar a los compañeros con los que forjamos alianzas.